



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA
UNIDAD AJUSCO**

“Las Bibliotecas de Aula en las escuelas primarias del D.F. y su intervención en la formación de lectores: Una Evaluación del Proyecto”

T E S I N A

Que para obtener el título de:

Licenciada en Pedagogía

Presenta:

Catalina Rico Bocanegra

Asesor: Felipe Rodríguez Durán

México, D.F.

2010

Dedicatoria

A todos aquellos seres que han contribuido a formar
el ser humano que ahora soy.

“Creo que parte de mi amor a la vida,
se lo debo a mi amor por los libros”

Adolfo Blay.

Agradecimientos

Es fundamental para mí expresar la inmensa gratitud que siento a todas y cada una de las personalidades que integran mi familia, estén o no presentes físicamente:

Papá: Por dejarme la mejor herencia: el recuerdo de verte siempre con un libro en la mano.

Mamá: Por permitirme vivir.

Machurris: Por enseñarme con amor mis primeras letras, quererme y cuidarme.

Gabriel: Por tu apoyo.

Martín: Por darnos tu vida.

Pepe: Por tu muy particular forma de demostrar que nos quieres.

Carmen: Por cuidarme y quererme incondicionalmente.

Pancho: Por estar conmigo en los momentos difíciles y por contribuir a que siga con vida.

Marisita: Por estar conmigo en todo momento, por creer en mí, apoyarme, impulsarme y quererme.

Melesio: Por enseñarme lo importante y valiosa que es mi familia.

A mis profesores: por compartir sus conocimientos, por su apoyo y dedicación.

Finalmente, y no por ello menos importante a mis amigos: por brindarme su apoyo, su compañía y por decidir compartir su tiempo conmigo.

INDICE

Introducción	4
Objetivos	7
Capítulo 1. Marco Teórico	
1.1. Políticas Educativas	8
1.1.1. Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006	11
1.1.2. Las Bibliotecas desde la perspectiva del Estado	15
1.2. La Evaluación Curricular	
1.2.1. Conceptos básicos	19
1.2.2. Modelos de Evaluación	22
1.2.2.1. La Evaluación orientada hacia los objetivos	25
1.2.2.2. El método científico de evaluación	26
1.2.2.3. La Planificación Evaluativa	27
1.2.2.4. La Evaluación orientada hacia el perfeccionamiento	28
1.2.2.5. El método evaluativo centrado en el cliente	30
1.2.2.6. La evaluación iluminativa: el método holístico	32
1.2.2.7. El método evaluativo orientado hacia el consumidor	34
1.3. La Función Lectora	
1.3.1. Definición de lectura	36
1.3.2. La importancia de la lectura	39
1.3.3. La Formación de lectores competentes	41
1.3.4. El fomento a la lectura	46

Capítulo 2. Programa de Bibliotecas de Aula en las escuelas primarias públicas de la República Mexicana

2.1. Breve reseña histórica de las bibliotecas	51
2.2. Las bibliotecas escolares y su importancia dentro de la enseñanza	58
2.3. Las bibliotecas de aula y su intervención en la formación de lectores	61
2.4. Integración de las bibliotecas de aula al currículum	68

Capítulo 3. Propuesta de Evaluación del Proyecto del Programa “Bibliotecas de Aula” del D.F.

3.1. Justificación	75
3.2. Desarrollo de la Evaluación	
3.2.1. Formato 1. Visión general del contexto Institucional	85
3.2.2. Formato 2. Instalación, funcionamiento y condiciones físicas que presenta la biblioteca de aula	87
3.2.3. Formato 3. Referente al aprendizaje adquirido con el proyecto y al impacto que ha tenido en los alumnos	90
- Conclusiones	95
- Bibliografía	101

INTRODUCCION

Actualmente se ha dado énfasis en la importancia del desarrollo de habilidades o educación basada en competencias para enfrentar los cambios políticos, económicos y sociales del mundo globalizado, una de esas competencias es la competencia lectora, para abordar este tema y algunos ligados a él, se elaboró este trabajo con base en una investigación bibliográfica documental, y estructurado en tres capítulos.

En el primer capítulo como marco teórico hablaremos, sobre las políticas educativas que dictaminan las estrategias, los planes y programas que han de seguirse en cuanto a la educación básica se refiere, dentro del territorio mexicano, derivadas y para cumplir los objetivos expresados en el Plan Nacional de Desarrollo (PNL); así como de la visión que tiene el Estado de las bibliotecas; de la Evaluación Curricular y de manera breve se describirán algunos modelos (el método científico de Suchman; la evaluación orientada hacia los objetivos de Tyler; la Planeación Evaluativa según Cronbach; la evaluación orientada hacia el perfeccionamiento de Stufflebeam; el método evaluativo orientado hacia el consumidor de Scriven y la evaluación iluminativa con su método holístico).

Así mismo hablaremos de la importancia de la lectura dentro del desarrollo de los individuos, algunas definiciones, la formación de lectores y del fomento a la lectura.

Lo anterior debido a que la lectura es considerada como parte fundamental de la enseñanza escolar en la educación básica, podríamos decir que esta habilidad es la base del aprendizaje y que sin ella es difícil que los individuos adquieran estrategias de aprendizaje eficaces.

Pero, para que la lectura sirva como una verdadera herramienta para formar individuos con un espíritu crítico que le ayude a desarrollar su conciencia personal y social (necesaria para enfrentar las consecuencias de la globalización), deberá ser algo más que la simple decodificación de signos

dentro de un texto y tendrán que ser analizados, comprendidos y reflexionados, aunque se ha comprobado que la mayoría de los alumnos en edad escolar leen más por obligación que por iniciativa propia, pues la lectura más recurrente entre ellos son las que se encuentran en los libros de texto.

Según la última Encuesta Nacional de Lectura el hábito de lectura entre los individuos es cada vez menor al ir creciendo y desertando de la escuela. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) reportó que México se encuentra en el último lugar de aprovechamiento escolar en educación básica entre los 30 países miembros.

Las evaluaciones internacionales realizadas en el tema de lectura, muestran que en México los alumnos de educación básica han aprendido a decodificar textos, pero que no logran comprender el significado de ellos.

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) supone que “los métodos educativos y las técnicas didácticas utilizadas deben poner énfasis en el desarrollo de habilidades intelectuales más que en la sola transmisión de conocimientos y dar prioridad a la creatividad, al aprendizaje por descubrimiento, a la innovación, al ejercicio de las facultades críticas del estudiante” (ANUIES 2001). Afirma también que los académicos “deben desarrollar nuevas habilidades y conocimientos de acuerdo a su nivel”.

La lectura que ayuda a los individuos a desenvolverse en la sociedad actual, es aquella que es comprendida y reflexionada y que puede usarse para que resuelvan problemas.

Ya que hemos visto el importante papel que juega la lectura, la formación de lectores y el fomento a la lectura dentro de la enseñanza básica, en el segundo capítulo expondremos la relevancia de las bibliotecas y su intervención en apoyo para llevar a cabo estas actividades, iniciando con una breve reseña histórica; describiendo y diferenciando las bibliotecas escolares de las de aula, su instalación e integración al currículum escolar, puesto que el Gobierno

Federal, a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y con ayuda de sus dependencias como la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito (CONALITEG) decidieron poner en marcha el proyecto llamado “Bibliotecas de Aula”, persiguiendo objetivos inherentes a estos temas.

Dentro de este capítulo también se hace notar que el papel del docente en la adopción del hábito lector es muy importante y que para ello, será necesario que tome en cuenta estrategias que incluyan la lectura de textos que vayan de acuerdo con la edad del estudiante, que sean interesantes para ellos y que logren llamar su atención.

Porque uno de los objetivos que persigue el proyecto “Bibliotecas de Aula”, es precisamente el fomento a la lectura y motivar a los alumnos de nivel básico a desarrollar el hábito lector, basados en la teoría de que si los alumnos están en contacto directo con los libros, su innata curiosidad hará que se interesen en ellos. Rafael Rueda afirma que:

Estoy de acuerdo con los que dicen que el hecho lector es un hecho individual, tranquilo, y reflexivo. El verdadero lector lo es consigo mismo. Pero para llegar a ello hay que ofrecer un aprendizaje constante y sobre todo, motivador... Se trata de que los niños y niñas en edad escolar se acerquen al libro, lo manoseen, lo huelan... puesto que sólo así lo probarán. A ningún muchacho le gustará la verdura, el pescado, las ensaladas si antes no ve que en su familia apasionan esas comidas. Con el libro pasa otro tanto: sólo si nos ven a nosotros y a sus compañeros (sobre todo a éstos) disfrutar de los libros, se pondrán también a leer. La lectura es un acto individual, pero como muchos actos individuales, la colectividad tiene una influencia decisiva. Si preparamos al grupo, el individuo seguirá su camino sólo, pero el comienzo del camino debe ser acompañado; es más fácil y gratificante”¹

Como podemos ver y puesto que la sola instalación de bibliotecas en el aula no es suficiente para fomentar el hábito a la lectura, en el tercer capítulo se presentará una propuesta para evaluar qué ha pasado con el proyecto de “Bibliotecas de Aula”, cómo se utiliza el material que las conforman y qué impacto ha tenido en el desarrollo de la enseñanza y fomento a la lectura.

¹ RUEDA, Rafael. “Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura”. Madrid, 3ª. ed.: Narcea, 1999. p. 14, 17

Objetivo General

- Proponer una evaluación que de cuenta del resultado que ha tenido la incorporación del Proyecto de Bibliotecas de Aula para formar el hábito de la lectura en los alumnos de las escuelas primarias públicas del D.F.

Objetivos particulares

- Conocer las políticas bajo las cuales implementó el “Proyecto de Bibliotecas de Aula”
- Revisar los conceptos de evaluación pertinentes para este proyecto
- Describir la importancia de la función lectora en el desarrollo del alumno de nivel básico.
- Conocer la conformación y el desarrollo del Proyecto de Bibliotecas de Aula.

Capítulo I

Marco Teórico

“Cuanto más conocimientos acumula la especie humana, menor es la parte que puede dominar el individuo, es decir, respecto al saber disponible cada vez somos más ignorantes.”²

1.1. Políticas Educativas

Es indudable que desde tiempos antiguos la política ha estado presente y ha sido parte fundamental en la organización y en la vida de las sociedades humanas, además de estar íntimamente ligada a la educación.

La educación que llamamos formal y que se imparte en las instituciones escolares va más allá de la instrucción, de ser sólo un concepto o la transmisión no formal de conocimientos, valores, hábitos y actitudes, al contrario es un proceso social complejo.

Un rasgo característico de la educación formal es que persigue la obtención de un tipo ideal de individuo, perfectamente definido, tiene claro el modelo del paradigma que desea alcanzar, objetivo que logra a través de un proceso consciente de transmisión de pautas de conducta e ideales regido por normas institucionalizadas.

En la República Mexicana quien oficialmente dicta las pautas a seguir, quien define los criterios educativos para elegir los conocimientos que deberán ser transmitidos, en las escuelas públicas es el Estado a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP) que a su vez emite los marcos y las estructuras de los planes, programas, libros de texto y materiales que se usarán en cada ciclo escolar.

²ALFIERI, Fiorenzo... [et al.] “*Volver a pensar la educación: Política, educación y sociedad*”. Madrid: Morata, 1990. p. 37

Durante el siglo XX un discurso muy recurrente del Estado fue ofrecer a una mayor cantidad de población cada vez más oportunidades de acceso a la educación escolarizada

A finales del siglo pasado surgió un aspecto importante en la transformación de la sociedad y la educación: “El libre mercado”, que ha traído consecuencias como son cambios en la estructura social de producción de consumo y ha convertido la cultura en una mercancía, además la globalización ha ganado terreno modificando la política, la economía y la interacción de las sociedades, aunque quienes ostentan el poder argumenten que es “la salvación” para que a los países tercermundistas como el nuestro llegue el progreso no permite que los individuos reflexionen acerca de esto, sino que ha llegado como imposición.

Pérez Gómez nos dice que “Gracias a estos cambios económicos se ha incrementado la desigualdad, los países ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres o crecen económicamente a paso de tortuga, las emigraciones, el racismo, la sobre explotación de recursos naturales, los desastres ecológicos, la explotación infantil, el tráfico de personas y órganos humanos, todo se lo debemos en gran medida a estos cambios económicos, a la globalización, que influyen a la sociedad en todos sus ámbitos”³

Aunque el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se centró en la transformación económica del país, aceptó que la educación era parte fundamental para afrontar las transformaciones mundiales y presentó el “Programa de la Modernización Educativa: 1989-1994”, de la cual surge la Ley General de Educación en México aprobada en 1993 cuyos objetivos centrales en relación a la escuela primaria era “articular los programas de educación preescolar, primaria y secundaria para crear un modelo congruente y continuo que evite los traslapes y vacíos existentes”⁴

³ PÉREZ Gómez, A.I. “*La cultura escolar en la sociedad neoliberal*”. Madrid, 2000

⁴SEP. “*Programa para la Modernización Educativa 1989-1994: separata para educación básica*”. México: Poder Ejecutivo Federal, [1989] pp. 42, 53

Se consideraron también objetivos particulares dentro de los nuevos planes y programas de estudio vigentes a partir de 1993, como es que los niños:

“Adquieran y desarrollen las habilidades intelectuales (la lectura y la escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de información, la aplicación de las matemáticas a la realidad) que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficiencia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana...”⁵

Asimismo, se menciona que era necesario implementar medios que auxiliaran la práctica educativa y uno de ellos es la biblioteca como herramienta complementaria en la formación de los alumnos. Al mismo tiempo se empieza a reconocer la importancia del fomento al hábito a la lectura a través de seminarios nacionales e internacionales.

Por otra parte, en el sexenio del Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León (1995-2000) quien fuera Secretario de Educación Pública en el sexenio anterior, se elaboró “El Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000” en el que se exponen cinco objetivos fundamentales:

- I. Fortalecer el ejercicio pleno de la soberanía nacional, como valor supremo de nuestra nacionalidad y como responsabilidad primera del Estado Mexicano.
- II. Consolidar un régimen de convivencia social regido plenamente por el derecho, donde la ley sea aplicada a todos por igual y la justicia sea la vía para la solución de los conflictos.
- III. Construir un pleno desarrollo democrático con el que se identifiquen todos los mexicanos y sea base de certidumbre y confianza para una vida política pacífica y una intensa participación ciudadana.
- IV. Avanzar a un desarrollo social que propicie y extienda en todo el país, las oportunidades de superación individual y comunitaria, bajo los principios de equidad y justicia.
- V. Promover un crecimiento económico vigoroso, sostenido y sustentable en beneficio de los mexicanos.

Para cumplir el objetivo de preservar la soberanía, el Plan Nacional de Desarrollo propone fortalecer la capacidad del Estado de garantizar la seguridad nacional, la

⁵ SEP. “Educación básica, primaria: plan y programas de estudio”. México: SEP, 1993 p. 13

vigencia del Estado de Derecho y la presencia de las instituciones de la República en todo el territorio nacional.

Asimismo, se propone desplegar una activa política exterior que consolide la presencia de México en el mundo y defienda nuestra posición en las relaciones internacionales y en los foros multilaterales.⁶

Evidentemente en este periodo la educación queda relegada, podríamos pensar que los intereses del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León se dirigieron a resolver los problemas que dejara el presidente anterior como la inflación, el desempleo, la deuda externa e interna del país, movimientos guerrilleros, magnicidios, entre otros.

1.1.1. Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006

En una etapa de transición y de cambio político, el gobierno mexicano dirigido por Vicente Fox Quezada (2001-2006) elaboró el Plan Nacional de Desarrollo que contiene las políticas social, económica, interior y exterior que se deberán seguir para alcanzar los objetivos que se deriven de dichas políticas.

En el área de desarrollo social y humano este plan prioriza la equidad e igualdad de oportunidades para lo que se deberá trabajar en la mejora de los niveles de bienestar de la población, así como desarrollar sus capacidades.

Acerca de la educación menciona que es la actividad que permite aumentar la inteligencia individual y colectiva y con la que puede lograrse la emancipación de cada individuo y de la sociedad en general, que está ligada y tiene repercusión en su calidad de vida y en sus actividades sociales humanas, también tiene mucho que ver con el tipo de bienestar material de las naciones. “La educación, en suma, afecta la capacidad y la potencialidad de las personas

⁶ “*Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000*”, disponible en: <http://uninet.mty.itesm.mx/legis-demo/progs/pnd.htm> (04 de noviembre de 2008)

y las sociedades, determina su preparación y es el fundamento de su confianza para enfrentar el futuro.”⁷

Cabe mencionar que “El Plan establece como columna vertebral del desarrollo a la educación, por lo que habremos de impulsar una revolución educativa que nos permita elevar la competitividad del país en el entorno mundial, así como la capacidad de todos los mexicanos para tener acceso a mejores niveles de calidad de vida.”⁸

Uno de los objetivos que se plantea en el PND es lograr una reforma educativa que “asegure oportunidades de educación integral y de calidad para todos los mexicanos...que tengan como premisa fundamental ser incluyentes y justos...”⁹ Según este plan para lograr esta reforma será necesario renovar las políticas económicas y sociales, así como cambiar los criterios de asignación de recursos públicos y así lograr una renovación sustentada en la educación que será el eje fundamental y prioritario “para garantizar la viabilidad de México como país independiente...”¹⁰

Aunado a la asignación de mejores recursos se tendrán que implementar acciones, iniciativas y programas que transformen no sólo la educación, sino el sistema educativo mismo con el fin de que la instrucción y el aprendizaje queden al alcance de todos.

Además se cuidará que las instituciones educativas funcionen de manera adecuada, en condiciones dignas y de calidad, donde se ofrezca una preparación de vanguardia por docentes que sean profesionales de la enseñanza y el aprendizaje.

La estrategia de reforma educativa descansa en el principio de que al tener mayor capacidad de iniciativa y autoridad en la toma de decisiones, y al existir una mayor participación de la sociedad civil en el avance educativo, el rendimiento de cuentas de las escuelas, los maestros y las instituciones se volverá una práctica común y un mecanismo

⁷ “Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006.” Publicado En el Diario Oficial de la Federación el 30/05/2001) p. 94

⁸ Ibídem p. 14

⁹ Ibídem p. 19

¹⁰ Ibídem p. 94

para garantizar la calidad y el impacto educativo, al mismo tiempo que constituirá un paso más en la emancipación general de México y los mexicanos.¹¹

En suma, el poder Ejecutivo –dice- ayudará a difundir una cultura democrática, para que los mexicanos posean valores, información, conocimientos, prácticas, actitudes y habilidades que les permitan construir su destino individual y comunitario, así como desenvolverse de manera activa, informada y responsable en la defensa y promoción tanto del interés público, como de intereses legítimos particulares y de grupo.

Por otra parte, el Programa Nacional de Educación 2001-2006 (PRONAE) señala que: “como documento rector de la política educativa, se concibió como una propuesta viva, que debería actualizarse periódicamente sobre la base de las experiencias acumuladas en el proceso de implementación.”¹²

En este programa se sugirió reformar la gestión institucional del sistema educativo nacional para elevar la calidad de los resultados educativos. “Con este fin se planteó la necesidad de colocar el aula y la escuela en el centro de la política y la gestión del sistema educativo, sobre la base de que es en las aulas y las escuelas donde se realiza o no la función esencial del sistema educativo”¹³

En congruencia con lo anterior, la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha asumido que el nivel básico de educación es fundamental para lograr que los estudiantes adquieran el hábito de estudiar y el gusto por asistir a la escuela, que a su vez traería por consecuencia un mejor desempeño en estudios posteriores, para ello es necesario que las condiciones generales (el ambiente,

¹¹ Ibídem p. 65

¹² “Programa Nacional de Educación 2001 – 2006 Actualización”, disponible en: <http://www.cofemermir.gob.mx/uploadtests/8766.59.59.1.Introducci%C3%B3n.doc> (28 de octubre de 2008)

¹³ REIMERS, Fernando (coord.) “Aprender más y mejor: Políticas, programas y oportunidades de aprendizaje en educación básica en México”. México. FCE: SEP: Escuela de Postgrado en Educación de la Universidad de Harvard: ILCE, 2006. p. 33

los métodos, planes, programas, espacios físicos, etc.) en que se imparta la enseñanza formal sean los adecuados.

El Artículo 3º constitucional menciona que: “La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano... será laica... se basará en los resultados del progreso científico... será nacional, contribuirá a la mejor convivencia humana.”

Es importante señalar que para el año 2006, México contaba con un 36.7% de población menor de 18 años quien en teoría debería cursar algún grado escolar y que para ese sexenio la SEP decidió centrar sus planes y programas en el desarrollo de las competencias cognitivas.

La Ley General de Educación reconoce como propósitos centrales:

Contribuir al desarrollo integral del individuo..., favorecer el desarrollo de facultades para adquirir conocimientos, así como la capacidad de observación, análisis y reflexión críticos..., fortalecer la conciencia de la nacionalidad..., infundir el conocimiento y la práctica de la democracia..., promover el valor de la justicia, de la observancia de la Ley y de la igualdad de los individuos..., desarrollar actitudes solidarias en los individuos... [Artículo 7º].¹⁴

A pesar de lo anterior hoy, podemos notar que, como expresa G. Zaid:

No faltan libros: faltan lugares de lectura. Hay lugares para todo, pero no para leer. Las calles son para los coches. Las casas para ver televisión. Las bibliotecas... ¿Cuáles bibliotecas? Gastamos fabulosamente en edificios deportivos, y hasta miles de millones de pesos en educación, pero ¡hay que ver nuestra mezquindad para gastar en bibliotecas! ¿No es una vergüenza nacional? O mejor dicho: ¿No es una desvergüenza nacional?¹⁵

¹⁴ Ibídem p. 26

¹⁵ZAID, Gabriel. “Lugares de lectura” en *El costo de leer y otros ensayos*. México: CONACULTA, 2004. p. 111

1.1.2. Las Bibliotecas desde la perspectiva del Estado

Con respecto a la creación, instalación y desarrollo de bibliotecas podemos decir que dichas actividades han dependido de las características del sistema educativo y se han tornado lentas y deficientes porque no se han tomado en cuenta como un elemento importante de apoyo en el proceso educativo.

Una de las primeras propuestas para la instalación y desarrollo de bibliotecas fue hecha por José Vasconcelos, titular de la SEP entre 1920 y 1924, quien consideraba que “Después de que se aprende a leer es necesario saber lo que debe leerse y disponer de libros. Una buena biblioteca puede sustituir a la escuela y aún, algunas veces superarla”¹⁶.

Para ser coherente con esta idea, en este período, los libros que se distribuyeron en las escuelas públicas incluían un porcentaje dirigido a la recreación y fomento al hábito de la lectura, y otro destinado a complementar la enseñanza. Sin embargo, no se dieron indicaciones o recomendaciones de cómo el docente podía utilizar estos materiales en el desarrollo de sus actividades diarias.

El Departamento de Bibliotecas de la SEP tenía como objetivo “que a través de biblioteca (se) adquirieran hábitos de lectura, de investigación y con ello de superación para el beneficio de la nación”¹⁷

El Plan de Once Años (1958-1964), entre otras cosas contemplaba que “el aula sola aún servida por un maestro capaz, no puede llenar los anhelos de nuestro pueblo. Son necesarios cierto número de auditorios, de pequeños teatros y centros de reunión, de bibliotecas de uso común...”, sin embargo, estas expectativas no fueron realizadas.

¹⁶ PALACIOS Salinas, Carolina; Vega Díaz, María Guadalupe. “*Factibilidad de educación de usuarios de la información en escuelas primarias públicas del Distrito Federal*”. México: UNAM, CUIB, 1994. p. 39

¹⁷ *Ibíd*em p. 41

Por su parte el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) distribuyó colecciones de libros de 40 volúmenes, pero debido a la falta de evaluación y control de ellos no se pudo determinar el uso y servicio que se les dio.

En este periodo, María Teresa Chávez Campomanes¹⁸ dice que la biblioteca tiene cuatro funciones principales: la formativa, la informativa, la recreativa y la educativa, ésta última se llevará a cabo si la biblioteca se integra activamente al trabajo del aula como apoyo al docente y al alumno.

Tiempo después (1968) se realizó La Reforma Integral de la Educación, donde se introdujeron métodos de enseñanza conocidos como “enseñar produciendo” y “aprender haciendo”, dirigido a la educación primaria y que debía “habituarse al niño a comprender racionalmente lo que hace, lo prepara para que sepa hacer bien las cosas y lo ayuda a descubrir su vocación”¹⁹

Es entonces que la biblioteca escolar se retoma como aspecto primordial y necesario para elevar la calidad de la educación, en la Octava Asamblea del CNTE se concluyó que: “es necesario realizar una profunda modificación a las bibliotecas, organizándolas si es necesario en un servicio nacional para que las agencias promotoras del desarrollo educativo y cultural intervengan de manera activa en la vida escolar...”²⁰

Contrario a lo anterior, para entonces la función principal de la biblioteca escolar era mantener el orden y control de material y alumnos. Debido a que la biblioteca estaba conformada en su mayoría por libros viejos y sin relación a los programas escolares se plantean nuevos objetivos para ella, dirigidos a apoyar

¹⁸ María Teresa Chávez Campomanes ha contribuido significativamente a la educación de los bibliotecarios mexicanos desarrollando nuevos métodos de aprendizaje y sentando las bases para hacer de las bibliotecas una extensión de las clases.

¹⁹ *Ibíd*em p. 54

²⁰ CHÁVEZ Campomanes, María Teresa. “*La biblioteca pública y la biblioteca escolar*”. En *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía y Archivonomía*. (5: 1969 : México) p. 110

el proceso de enseñanza-aprendizaje. Era necesario también renovar el material y capacitar al docente para utilizarlo y dirigirlo a la formación del hábito de la lectura y la creación del juicio crítico en los niños.

En 1978 se reorganizó la administración de la SEP y se creó la Subsecretaría de Educación básica, subdividida en Educación Elemental y Educación Media.

En el mismo año se realizó un estudio que reportó una falta de educación en cuanto al uso de las bibliotecas y los hábitos lectores pues cuando el alumno acude a la biblioteca a investigar o resolver su tarea no sabe desenvolverse en ella, por lo que se requiere “incrementar el uso de éstas desde la escuela de enseñanza elemental en donde coadyuve con su acervo a apoyar el proceso de aprendizaje del alumno”²¹

Más adelante, en 1982 el Reglamento Interior de la SEP se reformó, señalando como función principal (artículo 45), entre otras la de promover el hábito de la lectura en el país.

En el sexenio de 1970-1976 se crea la Reforma Educativa, se formula el Plan Nacional de Educación para Todos; el nuevo plan de estudios y los programas de educación primaria tenían entre sus objetivos: el aprendizaje como proceso, el desarrollo de habilidades intelectuales, la formación de actitudes críticas, entre otros.

En 1971 la Comisión Coordinadora de la Reforma Educativa designó una comisión para evaluar el problema bibliotecario, dicha comisión entregó un informe donde consideraba que “la creación del hábito de la lectura y del uso de la biblioteca debe iniciarse desde los primeros años de la vida escolar, para inculcar desde esta etapa, el espíritu de investigación necesario que permita al

²¹ MARTÍNEZ Arellano, Felipe, F. Beatríz Patiño Luna y Margarita Morales Hernández. “Análisis de la opinión de diversos sectores sociales en relación con las bibliotecas”. En : Jornadas mexicanas de Biblioteconomía y Archivonomía (9: 1978 : Mérida, Yuc.) p. 18

individuo incorporarse a la población económicamente activa”²², a pesar de esto sólo se impulsó la creación de colecciones de aula sin concretar la iniciativa de establecer bibliotecas escolares, al respecto Alberto Arellano afirma que “los sistemas educativos desde la educación primaria hasta la universidad, no apoyan el comportamiento de búsqueda de información. Es bien conocido el hecho de que el alumno satisface sus necesidades de información con los libros de texto gratuitos en la educación primaria y obligados por el propio sistema”²³

Para subsanar un poco esta carencia en algunos libros de texto se menciona a la biblioteca por ejemplo el libro de Español Ejercicios de sexto grado donde se hace referencia a la conformación de una biblioteca en la lección “¿Qué hacer en una biblioteca?”

En este período podemos identificar que la importancia de la biblioteca escolar en nivel primaria se relaciona directamente con el sistema educativo nacional en su pretensión de elevar la calidad educativa.

Como ya hemos mencionado que el “Programa para la Modernización Educativa” hizo énfasis en el uso de la biblioteca del aula como apoyo en la enseñanza de la lengua escrita, integrando en los contenidos de los libros de texto gratuito y los “Libros para el Maestro” referencias en la asignatura de español y concretamente al fomento de la lectura, las técnicas de estudio y de investigación, el manejo de material informativo, temas que guardan un vínculo en relación con las bibliotecas y el buen manejo del libro.

²² PALACIOS Salinas, Carolina; Vega Díaz, María Guadalupe. “*Factibilidad de educación de usuarios de la información en escuelas primarias públicas del Distrito Federal*”. México: UNAM, CUIB, 1994. p. 54

²³ ARELLANO, J. Alberto. “*Usuarios de la información escrita*”. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía y Archivonomía*. (18 : 1987 : México), p. 329

1.2. La Evaluación Curricular

1.2.1. Conceptos básicos

La Evaluación, según el Diccionario de las Ciencias de la Educación es una “Actividad sistemática y continua, integrada dentro del proceso educativo, que tiene por objeto proporcionar la máxima información para mejorar este proceso, reajustando sus objetivos, revisando críticamente planes y programas, métodos y recursos, y facilitando la máxima ayuda y orientación a los alumnos... no es sólo una interpretación de una medida en relación a una norma estadística ya establecida (e. respecto a la norma), o en relación a unos objetivos o patrones de conducta (e. respecto del criterio), sino, además, un juicio de valor sobre una descripción cualitativa.”²⁴

La evaluación educativa que se ha desarrollado en este siglo. “Creció al amparo de la psicología experimental. Enrich y Tyler impulsaron las actividades de la evaluación en el campo de las actitudes, intereses, hábitos y adaptación social... su definición depende del contexto educativo en que interactúa.”²⁵

En los años 30 Ralph Tyler acuñó el término de evaluación educacional, desarrolló un método centrado en la definición y el logro de objetivos, dicha evaluación se llevaba a cabo a partir de la aplicación de test. Quien evaluaba ayudaba, con los resultados a elaborar el currículum y un test de desarrollo.

En los años 40 y 50 se expandió la aplicación de test, se desarrollaron considerablemente los instrumentos y estrategias para realizar las evaluaciones, pero no se percibía interés en localizar o solucionar los problemas del sistema educativo, los datos resultantes de las evaluaciones no eran interpretados o utilizados para estos fines, sólo se comparaban con los objetivos.

²⁴ “Diccionario de las Ciencias de la Educación”. México: Santillana, 2006. pág. 571

²⁵ *Ibíd*em p. 572

Para los años 60, en Estados Unidos se manejaban conceptos como la utilidad, relevancia, interés público directamente ligados a la evaluación del currículum.

La evaluación es considerada como una “especialidad” a partir de los años 70, aunque existía poca teoría al respecto y era realizada indistintamente por profesores, psicólogos, investigadores, organizadores, entre otros.

A partir de la década de los 90 el Gobierno Federal realizó cambios importantes con respecto a la evaluación, uno de ellos fue la creación de políticas de evaluación “que establecen una relación directa entre el desempeño o de implantación de ciertas políticas y acción en el interior de la institución y el monto de recursos asignados”.²⁶

Las políticas han mostrado énfasis en la evaluación de las instituciones, de los programas y de los académicos y se han asociado directamente con el factor económico (Rueda, 1999).

Actualmente la evaluación responde a la necesidad de mejora en diferentes ámbitos, además Sarramona expone que: “... ni en el sistema educativo en su conjunto ni en la escuela como institución social podrán seguir manteniendo su tradicional opacidad a la hora de rendir cuentas a la sociedad respecto a sus resultados... Por ello cabe prever que la cultura de la evaluación se instalará definitivamente en el sistema educativo...”²⁷

Por otra parte, la evaluación es considerada un instrumento valioso para el logro de los objetivos planteados en el currículum escrito.

Algunos autores están de acuerdo en que la evaluación de programas tiene como propósitos: emitir juicios sobre el valor y la utilidad de el objeto de estudio; auxiliar y orientar a quienes toman las decisiones y a contribuir con la

²⁶ “*Evaluar para comprender y mejorar la docencia en la educación superior*”. México: UAM: UNAM: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2001, p. 105

²⁷ SARRAMONA, Jaume. “*Factores e indicadores de calidad en la educación*”. Barcelona: Octaedro, 2004. p. 143

mejora de instituciones, programas, planes, personas, etc., según sea el caso; dentro de las instituciones escolares facilitan la revisión curricular.

Cronbach nos dice que "... podemos definir la evaluación en general como la recogida y utilización de información con el fin de tomar decisiones respecto a un programa educativo"²⁸

Stenhouse considera que la investigación necesita de la evaluación para progresar, y por eso señala que: "la nueva evaluación puede ayudar a mejorar este clima, a estimular la curiosidad acerca de la enseñanza y a modificar una presunción excesiva. Una evaluación así, equivale a investigar la naturaleza y los problemas de la innovación educativa y el perfeccionamiento de las escuelas, y facilita la clarificación de la posición que desempeña el que desarrolla el currículo..."²⁹ para ello no basta con realizar la evaluación, es necesario comprenderla.

Kemmis señala al respecto que "... la tarea de una evaluación es iluminar el raciocinio que dirige el desarrollo de un programa y su evolución, identificar factores históricos y contextuales que lo influyen y facilitar el examen crítico de estos aspectos dentro y fuera de la comunidad sobre la cual actúa el programa"³⁰

Stufflebeam define la evaluación como "el proceso de diseñar, obtener y proporcionar información útil para juzgar alternativas de decisión"³¹, trata de explicar como los acontecimientos se relacionan a las metas y objetivos que se fijaron previamente.

²⁸ McCORMIC, Robert. "*Evaluación del currículum en los centros escolares*". 2ª. ed. Madrid: Morata, 1997. p 166

²⁹ MONCLUS Estella, Antonio. "*A qué llamamos enseñanza, escuela, currículum*". Madrid: Grupo Editorial Universitario, 2004. p. 188

³⁰ CARR, Wilfred. "*Teoría crítica de la enseñanza: la investigación-acción en la formación del profesorado*". Barcelona: Martínez Roca, 1988.

³¹ SANTOS Guerra, Miguel A, "*La Evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora*". Málaga: Aljibe, 1995. p. 27

Davis expone que “La evaluación del currículum es el proceso de delimitar, obtener y facilitar información útil para tomar decisiones y hacer juicios sobre los currícula”³²

1.2.2. Modelos de Evaluación

En el contexto actual la calidad es un término que se emplea habitualmente en muchos ámbitos de nuestras actividades cotidianas, incluyendo el escolar.

La globalización, el aspecto económico, la competencia y la exigencia de las sociedades ha hecho que este concepto se popularice y al mismo tiempo a obligado a muchas empresas e instituciones, de todos los ámbitos a crear formulas para mejorar permanentemente sus servicios o productos.

Una herramienta fundamental para conocer los resultados, las mejoras y el funcionamiento, es decir la calidad de los servicios que se ofrecen en el ámbito educativo es la evaluación de los planes y programas que se desarrollan en él.

La evaluación educativa pretende tener como resultado la comprensión y mejora de los programas que están al servicio de los centros escolares y de sus usuarios respondiendo a las exigencias que el mundo actual requiere.

Desde la perspectiva de Miguel A. Santos Guerra “La evaluación está guiada por el impulso de la comprensión. Se plantea como finalidad entender por qué las cosas han llegado a ser como son. Lo cual hace necesario saber cómo son realmente”³³

Por otra parte, la evaluación de los sistemas y lo concerniente a la administración educativa se hace necesaria para tomar decisiones de política

³² McCORMIC, Robert. “*Evaluación del currículum en los centros escolares*”. 2ª. ed. Madrid: Morata, 1997. p 166

³³ SANTOS Guerra, Miguel A. “*La Evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora*”. Málaga: Aljibe, 1995. p. 39

educativa porque proporciona datos significativos para establecer relaciones entre las variantes involucradas en la educación escolar.

Al llevar a cabo una evaluación también se tiene que demostrar la validez y utilidad de la información que de ella resulte porque dicha información no puede estar sustentada en criterios subjetivos, por la simple opinión del evaluador, es decir, los datos recabados deberán fundamentarse en esquemas de razonamiento de acuerdo a una metodología y con los instrumentos pertinentes según sea el caso de cada evaluación.

Existen diferentes enfoques de la evaluación, aunque podemos identificar modelos básicos de los cuales se desprenden otros con algunas variantes, en el caso de la evaluación de instituciones escolares, mucho tiene que ver con los objetivos que se persigan, la perspectiva de educación que tengan, esto es: el modelo curricular y los recursos con que cuenten.

Así, algunas evaluaciones sólo valoran a los alumnos, examinándolos por periodos y haciéndolos responsables de su desempeño académico y de su resultado; otras evaluaciones sólo toman en cuenta al docente; otras más evalúan sólo los resultados (lo que se ha conseguido) sin considerar el cómo, en qué tiempo, y el para qué de ellos; etc.

Existen modelos básicos de evaluación como son: La evaluación orientada hacia los objetivos; El método científico de evaluación de Edgard A. Suchman; La planificación evaluativa según Cronbach; La evaluación orientada hacia el perfeccionamiento de Stufflebeam; El método centrado en el cliente de Stake; la evaluación iluminativa; el método holístico y la evaluación orientada hacia el consumidor de Scriven.

Stufflebeam y Shinkfield indican algunas características de los modelos arriba mencionados en el siguiente cuadro:³⁴

³⁴ STUFFLEBEAM, Daniel L.; Shinkfield, Anthony J. “Evaluación Sistemática: guía teórica y práctica”. Barcelona: Paidós, pp. 85-86

Modelos de estudio	Estudios basados en los objetivos	Estudios orientados hacia las decisiones	Estudios orientados hacia el consumidor	Estudios centrados en el cliente
Organizadores previos	Objetivos	Situaciones decisivas	Necesidades y valores sociales	Cuestiones y problemas localizados
Propósito	Relacionar los resultados con los objetivos	Proporcionar los conocimientos suficientes y una base valorativa para tomar y justificar decisiones	Juzgar los méritos relativos de bienes y servicios alternativos	Facilitar la comprensión de las actividades y su valoración en una teoría determinada y desde distintas perspectivas
Procedencia de las cuestiones	Planificadores y directivos del programa	Los que toman las decisiones, sus ayudantes y los evaluadores	La sociedad en general, los consumidores y el evaluador	La comunidad y los grupos de clientes en zonas locales, y los expertos
Cuestiones principales	¿Qué estudiantes alcanzan los objetivos?	¿Cómo debe ser planificada, ejecutada y reciclada una empresa determinada para que promueva el crecimiento humano y el desarrollo a un coste razonable?	¿Cuál de los diversos objetos de consumo alternativos representa la mejor compra que pueda hacerse, dados sus costes, las necesidades de los consumidores y los valores de la sociedad en general	¿Cuál es la historia de un programa y cómo es juzgado por quienes están implicados en él y por los que son expertos en el área en la que se incluye el programa?
Métodos más comunes	Comparación entre los datos de trabajo y los objetivos	Inspecciones, valoración de las necesidades de recomendación, observaciones y planificación experimental	Listas de control, valoración de las necesidades, evaluación sin metas, planificación experimental y análisis del coste	Estudio de casos, informes contrapuestos, sociodrama y evaluación respondente
Pioneros	Tyler	Cronbach y Stufflebeam	Scriven	Stake

1.2.2.1. La Evaluación orientada hacia los objetivos

Ralph Tyler desarrolló el primer método sistemático de evaluación educacional centrado en las metas, las intenciones, los objetivos de comportamiento del programa educativo y los procedimientos que se siguen para llevarlo a cabo con éxito, antes de que diera a conocer su modelo evaluativo los estudios se centraban solamente en el estudiante.

En 1942 publicó un informe general de este modelo, donde sostiene que los programas deben tener sustento en la comparación que se haga entre los objetivos del programa y sus resultados reales, recomendaba que la evaluación fuera realizada por profesores y elaboradores de currículos para que pudieran emitir juicios racionales acerca de las áreas programáticas.

El objetivo que persigue este método es que se produzca un cambio en los modelos de comportamiento de quienes se benefician del currículum.

De acuerdo con Tyler, el proceso de evaluación es:

1. Establecer las metas u objetivos.
2. Ordenar los objetivos en amplias clasificaciones.
3. Definir los objetivos en términos de comportamiento.
4. Establecer situaciones y condiciones según las cuales puede ser demostrada la consecución de los objetivos.
5. Explicar los propósitos de la estrategia al personal más importante en las situaciones adecuadas.
6. Escoger o desarrollar las apropiadas medidas técnicas.
7. Recopilar los datos de trabajo (en el caso de los programas educativos, deben referirse al trabajo de los estudiantes).
8. Comparar los datos con los objetivos del comportamiento.³⁵

Algunas de las ventajas que aporta el método tyleriano son:

- El cambio de enfoque de evaluación, del alumno al programa.
- Hace énfasis en el conocimiento de las intenciones del programa, sus metas y procedimientos.

³⁵ Ibídem p. 93

- Las definiciones de objetivos también implicaban criterios para valorar su éxito.
- Proporcionó medios prácticos para la retroalimentación (feed back).
- La evaluación apoya la formulación de objetivos y criterios de aprendizaje.
- Se sentaron las bases del primer método sistemático, basado en la formulación de objetivos, retroalimentación, evaluación continua y reciclaje (modificación de metas y objetivos).

1.2.2.2 El método científico de evaluación

Edgard Suchman consideraba que la evaluación debía seguir los pasos del método científico, aunque tras realizar estudios referentes a las ciencias sociales se dio cuenta que surgían algunas limitaciones prácticas. Su principal contribución a la evaluación es su libro *“Evaluative Research: Principles and Practice in Public Service and Social Action Programs”* (1967).

Suchman consideraba que el propósito de la investigación evaluativa es determinar hasta qué punto un programa consigue los resultados que se propone y la utilidad que estos tienen para la toma de decisiones, pues su función principal es llegar a una mejor comprensión de los procesos aplicados o administrativos para ayudar en el desarrollo, la planificación y operatividad de los programas. Afirmaba que cada situación requiere un método evaluativo distinto.

Los propósitos y principios de la evaluación eran los que Bigman había propuesto en 1961:

1. Describir si los objetivos se alcanzaban y cómo
2. Determinar las razones de los éxitos y fracasos
3. Descubrir bajo que principios se alcanzan el éxito de un programa
4. Dirigir el curso de los experimentos con técnicas que aumenten su efectividad

5. Sentar las bases para una investigación con técnicas alternativas
6. Redefinir los medios que se utilizan para lograr los objetivos.

El proceso que Suchman propone para realizar una evaluación es:

1. Empezar con un valor concreto (implícito o explícito)
2. Definir la meta (objetivos)
3. Seleccionar los criterios para valorar la consecución de la meta (criterios)
4. Identificar alguna actividad para alcanzar la meta (planificación del programa)
5. Basado en la evaluación, emitir un juicio sobre la utilidad que tuvo la actividad realizada para alcanzar la meta (funcionamiento del programa).

1.2.2.3 La Planificación Evaluativa

Lee J. Cronbach plasmó en su libro *“Designing Evaluations of Educational and Social Programs”* (1982) consideraciones sobre la planificación de evaluaciones en educación, los pros y contras de algunos conceptos ya utilizados en este rubro, menciona que evaluar es un arte, pues cada en cada plan debe considerarse la pertinencia de la evaluación.

Según Cronbach, las evaluaciones están diseñadas para cumplir una función política, cree que la responsabilidad de la planificación e interpretación de ellas debe ser compartida por un equipo, pues así puede proporcionar múltiples perspectivas.

Cronbach afirma que:

Los problemas de una investigación provienen principalmente de las incertidumbres de los miembros de la comunidad que debe tomar las decisiones, o de los desacuerdos entre esos miembros, cada uno de los cuales está convencido de que su solución es la buena. Identificar los problemas más importantes es un primer paso

en la planificación de una evaluación; el segundo es una distribución apropiada del trabajo.³⁶

Además considera que la responsabilidad del evaluador es ayudar a saber que acciones son las apropiadas para cumplir con los objetivos y cómo solucionar problemas, porque la evaluación ayuda a fomentar la reflexión sobre ellos.

Asimismo insiste en que en todo el proceso de evaluación debe haber una “excelente información”, que consiste en ser clara, oportuna, exacta, válida y amplia.

Para considerar que el plan y los procedimientos que se emplearon al evaluar son efectivos, al finalizar la evaluación se deberán responder positivamente a preguntas como:

- ¿El mensaje es del interés de todas las secciones de la audiencia?
- ¿Lo comprenden?
- ¿Es creíble?
- ¿Responde en alguna medida a lo que consideraban importante?
- ¿Modifica sus ideas preconcebidas?
- ¿Tiene como consecuencia el diálogo sobre la toma de decisiones?

1.2.2.4. La Evaluación orientada hacia el perfeccionamiento

En 1965 en la Elementary and Secondary Education Act. (ESEA) proporcionó una considerable cantidad de dinero para mejorar y subir el nivel de todo el sistema educativo en Estados Unidos, asimismo en dicha acta se requería que los educadores planificaran y dirigieran la evaluación de sus proyectos, para la cual no estaban preparados y era necesaria para recibir el presupuesto mencionado.

³⁶ STUFFLEBEAM, Daniel L.; Shinkfield, Anthony J. “Evaluación Sistemática: guía teórica y práctica”. Barcelona: Paidós, p. 151

Daniel L. Stufflebeam estuvo involucrado en este proceso porque fue quien organizó y dirigió el centro que pretendía hacer progresar la teoría y práctica de la evaluación. Las metas que se propuso fueron: Proporcionar servicios evaluativos; conceptualizar modelos de evaluación perfeccionados; idear nuevos instrumentos y estrategias para desarrollar la evaluación; capacitar a los educadores a usar dichos instrumentos; dar a conocer la información del trabajo y los logros alcanzados.

Stufflebeam se dio cuenta que el modelo propuesto por Tyler no era suficiente para obtener información útil que permitiera tomar decisiones, pues originaba confusión entre los profesores y por lo tanto, no sabían que hacer con los proyectos dentro del aula y en general no era adecuado para satisfacer las necesidades evaluativas de la ESEA.

Fue entonces que para cumplir con estas metas y perfeccionar el método de evaluación se desarrolló el modelo CIPP (Context, Input, Process, Product), orientado a identificar, obtener y proporcionar datos útiles que faciliten la comprensión y la mejora de los fenómenos implicados, la toma de decisiones y la planificación de proyectos, tomando como referencia la evaluación del contexto.

La definición formal que resume los conceptos clave de este modelo es:

La evaluación es el proceso de identificar, obtener y proporcionar información útil y descriptiva acerca del valor y el mérito de las metas, la planificación, la realización y el impacto de un objeto determinado, con el fin de servir de guía para la toma de decisiones, solucionar los problemas de responsabilidad y promover la comprensión de los fenómenos implicados.³⁷

Uno de los indicadores que muestran qué tan eficiente ha sido la evaluación es valorar si los resultados responden a las necesidades identificadas durante la evaluación del contexto.

³⁷ STUFFLEBEAM, Daniel L.; Shinkfield, Anthony J. “Evaluación Sistemática: guía teórica y práctica”. Barcelona: Paidós, p. 183

El procedimiento para realizar este tipo de evaluación inicia con una valoración de los métodos aplicables (incluyendo los que ya están operando), para ayudar a los clientes a considerar estrategias de programa alternativas dependiendo de las necesidades de su contexto (evaluación de entrada), seguido de la comprobación continua de la realización de un plan para observar y proporcionar datos de cómo se esta llevando a cabo; finalmente se evaluará el producto, es decir los logros obtenidos, los resultados positivos y negativos para grupos determinados, según las necesidades satisfechas, los servicios otorgados en general y de ser necesario individualmente.

1.2.2.4 El método evaluativo centrado en el cliente

Inicialmente, en 1967 se presentó el método conocido como “modelo de la figura (countenance) para la evaluación educacional”, basado en la teoría comparativa de resultados deseados y observados de Tyler, pero además toma en cuenta los antecedentes, el proceso, las normas y los juicios. Más tarde (1975) llamaría a esta concepción “Evaluación respondente”.

Para Stake lo importante son las relaciones dinámicas entre los elementos que forman parte de las instituciones escolares. Así mismo explica que: “La evaluación educativa es una evaluación respondente si se orienta más directamente a las actividades del programa que a sus propósitos, si satisface los requisitos informativos de la audiencia y si las distintas perspectivas de valor presentadas están destinadas a dar cuenta del éxito del programa”³⁸.

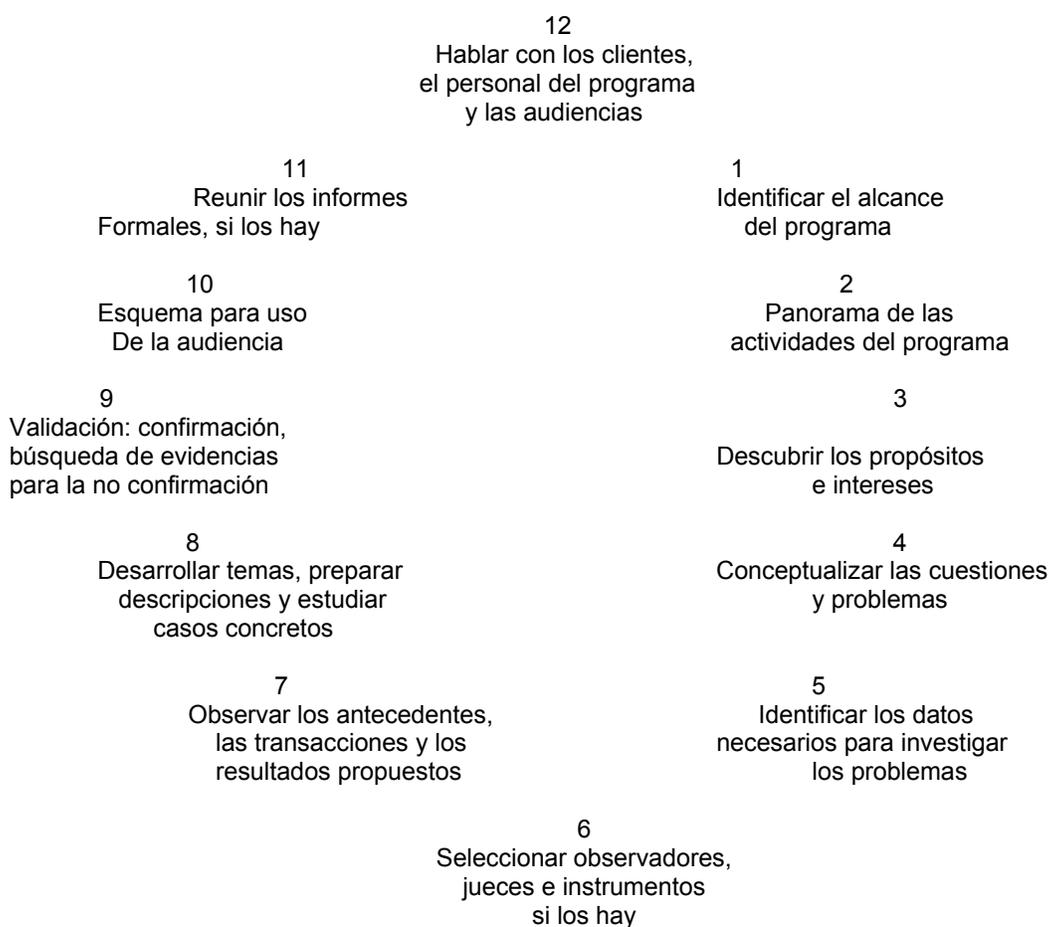
Stake observó y consideró que en el transcurso de la evaluación las situaciones e intenciones cambian y para poder descubrir, investigar y solucionar problemas, era necesario que se tuviera comunicación continua entre el evaluador y la audiencia, además de tomar en cuenta las diferentes variables que presenta un programa educativo.

³⁸ Ibídem p. 318

Por lo anterior, el método propuesto por Stake tendría que ser flexible, holístico, subjetivo y orientado hacia el servicio, pretendía servir de base para todos aquellos que se enfrentaran a una actividad como la evaluación.

Stake describe la estructura funcional de la evaluación respondente bajo la forma de la evaluación de reloj pero subraya que este método no es estático y que, como ya hemos mencionado es flexible y puede moverse según las necesidades del cliente.

A continuación presentamos el esquema de la evaluación de reloj:³⁹



³⁹ Ibídem p. 262

1.2.2.6. La evaluación iluminativa: el método holístico

En 1972 se reunieron investigadores como Robert Stake, David Hamilton, Barry McDonald, entre otros para discutir modelos de investigación no tradicionales, alternos al modelo evaluativo de Tyler basado en los objetivos.

Al final de dicha reunión estuvieron de acuerdo en algunos aspectos referentes a la práctica educativa: que la evaluación de programas educativos en general no han sido los adecuados porque se había prestado poca atención a las prácticas educativas y los problemas escolares.

Derivado de lo anterior se elaboró un manifiesto en el que se exhortaba a replantear los programas evaluativos en cuanto a sus bases lógicas y técnicas, se desarrolló entonces la evaluación iluminativa que se muestra a favor de un enfoque holístico y que debería responder a las necesidades y perspectivas de distintos grupos, así como esclarecer procesos de la organización, la enseñanza y el aprendizaje, todo expresado en un lenguaje accesible para todos.

En la misma dirección McDonald dice que la evaluación debe considerar importantes todos los datos relativos al programa y sus contextos, porque el factor humano aporta muchas y diversas variables que influyen en sus resultados.

Así, las evaluaciones deberían ser flexibles para ajustarse a los acontecimientos inesperados; utilizar datos cuidadosamente verificados y revisar que la escala de valores del evaluador fuera evidente para quienes se interesen en la evaluación.

La evaluación iluminativa tiene una característica especial, es considerada como una estrategia de investigación general que no utiliza un solo método, sino que combina técnicas para descubrir rasgos de un problema común. Pone énfasis tanto en la observación de lo que pasa en el aula y las entrevistas a docentes y estudiantes, en ella se toma en cuenta el contexto histórico, social y

cultural en el que se desarrollan los programas educativos, se preocupa por la descripción y la interpretación.

De un modo característico, los métodos evaluativos convencionales han seguido las tradiciones experimentales o psicométricas dominantes en la investigación educativa. Los evaluadores iluminativos creen que métodos como aquéllos son de un alcance limitado e inadecuado para dilucidar los complejos problemas con que se enfrentan los evaluadores.

La evaluación iluminativa se presenta vinculada a un paradigma de investigación antropológica opuesto. Los intentos de valoración de los productos educativos dejan paso a un estudio intensivo del programa como totalidad: su base lógica, su evolución, sus operaciones, sus logros y sus dificultades⁴⁰

Para Parlett y Hamilton la evaluación iluminativa se desarrolla en tres etapas:

1. La fase de observación. Se investigan las variables que pueden afectar el resultado del programa.
2. La etapa de la investigación. Engloba desde la primera fase hasta la selección y planteamiento de aspectos importantes para el programa.
3. La etapa de la explicación. Se exponen los principios generales que tienen que ver con la organización del programa y se esbozan los modelos causa-efecto en sus operaciones.

Siguiendo la idea de que la evaluación es utilizada para la toma de decisiones, en la última etapa se elaboran informes que estarán dirigidos principalmente a tres grupos de personas: los participantes del programa, los patrocinadores y los grupos externos interesados, incluyendo investigadores y comités escolares.

Por otra parte, Laurence Stenhouse sugiere, para mejorar la evaluación de un currículum que se haga una crítica filosófica, pues "... le parece que los evaluadores iluminativos se preocupan del valor o el mérito de un currículum o una práctica educativa, pero que sus criterios no son claros y su preocupación por las audiencias y la presentación de los resultados no es más que un enmascaramiento del problema"⁴¹

⁴⁰ Ibídem p. 313

⁴¹ Ibídem p. 327

1.2.2.7. El método evaluativo orientado hacia el consumidor

Para Michael Scriven la evaluación es una actividad metodológica que “consiste simplemente en la recopilación y combinación de datos de trabajo mediante la definición de unas metas que proporcionen escalas comparativas o numéricas, con el fin de justificar 1) los instrumentos de recopilación de datos, 2) las valoraciones y 3) la selección de las metas.”⁴²

Amplió esta definición en su artículo “The Methodology of Evaluation” (1967), donde también afirma que el evaluador debe emitir juicios bien informados e insiste en que se debe alcanzar la meta de juzgar el valor y que las dos funciones principales de la evaluación son: la formativa (ayuda a desarrollar programas) y la sumativa (calcula el valor del objeto desarrollado y puesto en el mercado)

Scriven está de acuerdo en que la evaluación no debe centrarse en los objetivos, pues existen variables que influyen en sus resultados. “Según él es probable que el conocimiento de los objetivos que se prevé que consiga un programa determinado deforme la percepción del evaluador y le impida percatarse de efectos imprevistos que pueden constituir los resultados más significativos del programa”.⁴³

Dice que en lugar de usar las metas para guiar y juzgar los efectos, se debe tomar en cuenta todos los resultados de un programa y valorar las necesidades de los consumidores.

Para llevar a cabo la evaluación, Scriven presenta una lista de control de indicadores que reflejan su concepto y sintetizan sus ideas acerca de dicha actividad, se refiere a ellos como “el multimodelo de evaluación”.

⁴² Ibídem p. 343

⁴³ McCORMIC, Robert. “Evaluación del currículum en los centros escolares”. 2ª. ed. Madrid: Morata, 1997. p 170

Dichos puntos son:

1. Descripción. Describir el objeto a evaluar, sus componentes y relaciones; El cliente. La persona que encarga la evaluación.
2. Antecedentes y contexto.
3. Recursos. Incluye el dinero, la tecnología, (lo que puede utilizarse) entre otros. Define el nivel de viabilidad.
4. Función. Lo que hace quien será evaluado.
5. Sistema de distribución.
6. El consumidor.
7. Las necesidades y valores de los afectados.
8. Normas.
9. El proceso.
10. Resultados. Cómo ha sido afectado a quien se evaluó
11. Posibilidad de generalización.
12. Costes.
13. Comparaciones
14. Significado. Una síntesis de todo lo anterior.
15. Recomendaciones.
16. El informe.
17. La metaevaluación.

Como hemos visto, en la mayoría de los casos, la evaluación de un programa, pretende comprender su funcionamiento, el sentido educativo, sus objetivos y sobre todo el efecto que ha tenido en las instituciones educativas.

La evaluación se pregunta qué valor tienen los programas educativos y se puede usar como herramienta para entenderlos y mejorarlos. Por otra parte “No hay que olvidar que lo más importante no es el hecho de realizar la evaluación, ni siquiera el modo de hacerla sino al servicio de quién se pone... es responsabilidad del patrocinador o destinatario de los informes.”⁴⁴

⁴⁴ SANTOS Guerra, Miguel A. “*La Evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora*”. Málaga: Aljibe, 1995. p. 35

1.3. La Función Lectora

1.3.1. Definiciones de lectura

La lectura es una actividad primordial para el desarrollo social y cultural de los seres humanos, “leemos” de diversas formas y diferentes cosas (textos, carteles, periódicos, señales de tránsito, etc.), por lo que es importante presentar algunas definiciones de esta actividad, el Diccionario de Psicología y Pedagogía dice que la lectura es: “correspondencia sonora del signo escrito, o desciframiento sonoro del signo escrito; y capacitación del mensaje del autor y su valoración crítica”⁴⁵.

La corriente montessoriana define la lectura como la habilidad que tenemos para comunicarnos a través de símbolos y expresar nuestros pensamientos y que se divide en tres partes: “...una mecánica asociada con la decodificación del símbolo, una interpretativa de comprensión de los sentimientos, ideas y vivencias de lo escrito, y una de estilo y sintaxis, relativa a la comprensión de las relaciones entre palabras, su combinación, y la formación de oraciones y párrafos”⁴⁶

Desde el punto de vista asociacionista es la conjunción de símbolos visuales con “pautas auditivas activas”.

En la perspectiva histórico-cultural es “...proceso de reproducción de la forma sonora de las palabras, siguiendo sus modelos gráficos, y que implica la posibilidad de comprensión de la información contenida en un texto”.⁴⁷

El Diccionario de las Ciencias de la Educación nos dice que la primera lectura que hacemos los seres humanos es la del contexto que nos rodea, leemos

⁴⁵ “Diccionario de psicología y pedagogía”. Edo. de México: Euroméxico, 2004. p. 365

⁴⁶ <http://www.waece.org/diccionario/index.php> (08 de octubre de 2008)

⁴⁷ Idem

gestos, signos, señales, hechos, fenómenos naturales, etc. y con el transcurso del tiempo y la escolarización se desarrollan destrezas para interpretar y construir aquello que tiene significado y que damos sentido, según el lector: cuadros, estadísticas, mapas, banderas, textos, entonces nos referimos a la lectura de textos escritos.

“La lectura es una actividad compleja mediante la cual el lector decodifica un código de signos, comprende los signos que aparecen relacionados entre sí en un contexto y construye los sentidos del texto [...]”⁴⁸

Para Hugo de San Víctor (1096-1141), filósofo escolástico y teólogo místico, escritor del primer libro que trata sobre el arte de la lectura: *Didascalicon*, “La lectura consiste en modelar nuestras mentes según reglas y preceptos tomados de lo que está escrito... la lectura es de tres tipos: la lectura del que enseña, la del que aprende y la del que contempla el libro por sí mismo.”⁴⁹

Otros autores se refieren a la lectura desde el punto de vista relacionada con el aprendizaje como un proceso de recuperación de ideas o información que fueron transmitidas previamente a través de un lenguaje compuesto de códigos.

Weaver ha planteado tres definiciones para la lectura:

1. “Saber leer significa saber pronunciar las palabras escritas.
2. Saber leer significa saber identificar las palabras y el significado de cada una de ellas.
3. Saber leer significa saber extraer y comprender el significado de un texto.”⁵⁰

Las instituciones gubernamentales tienen su propia definición de lectura, actualmente y según El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos:

La *competencia lectora* es la capacidad de comprender, utilizar y analizar textos escritos para alcanzar los objetivos del lector, desarrollar sus conocimientos y posibilidades y participar en la sociedad.

⁴⁸ “Diccionario de las Ciencias de la Educación”. México: Santillana, 2006. pág. 816-817

⁴⁹ ILLIC, Iván. “El viñedo del texto: Etología de la lectura: un comentario al “Didascalicon” de Hugo de San Víctor”. México: FCE, P. 116

⁵⁰ <http://es.wikipedia.org/wiki/Lectura> (10 de octubre de 2008.)

Esa definición supera la idea tradicional de *competencia lectora* como proceso de descodificación y comprensión literal. En lugar de ello, parte de la base de que la competencia lectora comporta comprender informaciones escritas, utilizarlas y reflexionar sobre ellas para cumplir una gran variedad de fines. La definición tiene, pues, en cuenta el papel activo e interactivo del lector que adquiere información a partir de textos escritos.⁵¹

El aprendizaje de la lectura está asociado con el manejo del lenguaje, a través del lenguaje podemos comunicarnos y relacionarnos con las personas y en general con el contexto que nos rodea. La educación formal básica comienza por desarrollar en el niño actividades elementales como hablar, escuchar, leer y escribir porque mientras más las dominan más preparados estarán para enfrentar el mundo. Angélica Zuñiga R. dice que:

“La lectura es un hecho complejo; en principio constituye un proceso de construcción de significados y usos sociales de manera permanente que se inicia mucho antes de la escolarización, cuando el niño aprende a ser parte de un núcleo social primario (su familia)... En este contexto se construyen los primeros significados del lenguaje, de su uso y funciones con sus vertientes de oralidad y escritura...se construye una idea de la lectura, de los usos que se le dan, de las funciones y el valor que se confiere.”⁵²

Una de las muchas concepciones románticas y -no por ello menos cierta- de la actividad lectora es la que el escritor cubano Ítalo Calvino menciona: “Leer es ir al encuentro de algo que está a punto de ser y aún nadie sabe qué será”.

⁵¹ PISA 2006. “Marco de la evaluación. Conocimientos y habilidades en Ciencias, Matemáticas y Lectura” (02 de diciembre de 2008). Disponible en: <http://www.ince.mec.es/marcosteoricospisa2006.pdf>

⁵² GARRIDO, Felipe. “El buen lector se hace, no nace”. México: Ariel, 1999. p. 9

1.3.2. La importancia de la lectura

La voz del que lee
Ella me llevó al bosque
y me mostró hadas, duendes y gnomos...
Yo la escuchaba narrar las historias
y hacía mía a cada una de ellas.
Y ahora... sigo escuchando su mágica voz,
Aun cuando he crecido y viejo estoy

*Brod Bagert*⁵³

El aprendizaje del lenguaje escrito tiene por consecuencia el aprendizaje de la lectura, actividad que nos acerca y nos ayuda a descubrir mundos diferentes, además de nuestro propio contexto; gracias a la lectura podemos desarrollar la imaginación, la fantasía y el propio lenguaje, nos proporciona placer, además de ser una herramienta eficaz en la construcción de conocimientos, cuando leer significa más que sólo interpretar, repetir en voz alta o reconocer símbolos y construir palabras.

A partir de la lectura y la comprensión de textos el niño puede lograr una mejor comprensión de su cultura, la sociedad y del mundo que lo rodea, puede no sólo decodificar símbolos, sino analizarlos, reflexionarlos, criticarlos y asumir su propia postura ante la vida y su futuro, porque está dando significado a lo que lee.

Para leer y comprender un texto, es necesario que entendamos el significado de las palabras que en él se encuentran, esto es más que el hecho de descifrar códigos gráficos. Según Beltrán, M. Alma:

Existen tres componentes del significado de una palabra que cabe destacar, éstos son: el componente gramatical o “marcador sintáctico” (la palabra agua es un sustantivo); el componente semántico (el agua es una sustancia); el estereotipo. En este caso, se trata de una idea asociada a una palabra que en algunos casos pueden ser incorrecta o inexacta (al agua potable se le interpreta como agua pura y se le atribuyen ciertas características estándares: ser líquida, incolora, inodora e insípida, y se olvidan, por

⁵³ CULLINAN, Berenice E. “*La lectura en el aula: ideas y estrategias de enseñanza para la formación de lectores.*” México: Trillas, 2003. p. 15

ejemplo, que el hielo también es agua o que en el aire existe cierto porcentaje de vapor de agua.)⁵⁴

Como seres individuales que somos, la lectura afecta a cada persona de distinta manera, pues cada uno somos únicos y tenemos nuestra propia historia de vida y percepción del mundo.

David Elkind, siguiendo a Piaget, sostiene que: “Las palabras, escritas o habladas, reciben significado del lector o del oyente, que las interpreta según su acervo de conocimientos... La satisfacción de leer se deriva, al menos en parte, del grado de conjunción entre el material que se lee y el nivel conceptual de quien esté leyendo.”⁵⁵

Sin embargo, podemos mencionar algunas aportaciones generales que la lectura puede dejar además de proporcionar información:

- ✓ Educa al fomentar los hábitos de reflexión y análisis
- ✓ Potencia la capacidad de observar, de atención y concentración
- ✓ Ayuda al perfeccionamiento del lenguaje oral y escrito
- ✓ Mejora la expresión oral y escrita
- ✓ Recrea el pensamiento del lector, lo entretiene y distrae
- ✓ Facilita la expresión del pensamiento propio
- ✓ Ayuda a mejorar las relaciones humanas
- ✓ Es un factor importante en el rendimiento escolar al poner en acción las funciones mentales y agilizar la inteligencia
- ✓ Incrementa el bagaje cultural
- ✓ Gracias a sus alcances permite estar en contacto con lugares, personas y culturas distintas y distantes al lector en tiempo y espacio.
- ✓ Estimula y da respuestas a la curiosidad innata en el niño
- ✓ Desarrolla y aumenta la capacidad creadora al recrear lo leído

⁵⁴ BELTRÀN, María Alma. “*La biblioteca del aula y otras propuestas*”. Argentina: Magisterio del Río de la Plata, 2001. p. 48

⁵⁵ GARRIDO, Felipe. “*El buen lector se hace, no nace*”. México: Ariel, 1999. p. 76

- ✓ En la medida en que se interiorizan, reflexionan y analizan las lecturas transforman nuestra forma de pensar, de actuar y nos hace libres
- ✓ Estimula la sensibilidad
- ✓ Ayuda a conocer y reconocer al lector mismo
- ✓ Potencia la formación estética

Por otra parte y desde una perspectiva filosófica: “La lectura es fuente de disfrute, de goce, de felicidad. Se ha hablado mucho de «el placer de leer», y esta frase expresa una verdad. Leer es una pasión, algo que envuelve a la persona entera y le comunica un deleite porque es una actividad auténticamente humana.”⁵⁶

En el *Didascalicon* de Hugo de San Víctor, según Illich: Leer es una actividad más moral que técnica. “Está al servicio de la realización personal.”⁵⁷ y, vista como una actividad moral, la lectura puede ayudar a cubrir necesidades espirituales que permiten al lector alcanzar verdad y sabiduría, al respecto comenta:

La lectura, según Hugo la percibe e interpreta, es una técnica curativa de carácter ontológico, y como tal intentó explorarla... La disciplina, que tiene como principio la humildad y a través de ésta el lector aprende tres lecciones especialmente importantes: la primera, que no debe despreciar ningún conocimiento o escrito, cualquiera que sea; la segunda, que no se avergonzará de aprender de ningún hombre y la tercera, que cuando él mismo haya alcanzado el conocimiento, no mirará a nadie por encima del hombro⁵⁸

1.3.3. La Formación de lectores competentes

La lectura es una actividad que requiere de un proceso que se va aprendiendo y perfeccionando a través del tiempo, aunque algunas veces es difícil y costoso pues requiere dedicación y voluntad de aprender, además, conseguir que el alumno adquiera un método con el que pueda leer no sólo rápido, sino que

⁵⁶ <http://www.apoyolingua.com/LAIMPORTANCIADELAJELECTURA.htm> (17 de Octubre de 2008).

⁵⁷ ILLICH, Iván. “El *viñedo del texto: Etología de la lectura: un comentario al “Didascalicon” de Hugo de San Víctor*”. México: FCE, 2002, p. 103

⁵⁸ “*Diccionario de las Ciencias de la Educación*”. México: Santillana, 2006. p. 20, 26

comprenda lo que ha leído es complejo porque, como ya hemos mencionado esta actividad va más allá del reconocimiento y decodificación de símbolos.

Como J.L. Arboleda expone: “La comprensión de un texto va más allá de la mera lectura o decodificación;... un nivel superior de lectura como la lectura comprensiva iría también más allá del entendimiento.”⁵⁹

Leer puede ser un acto mecánico, pero para comprender lo que se lee y adquirir y desarrollar nuevos conocimientos es necesario que el niño utilice procesos cognitivos (“Cognición es un término genérico que se aplica a cualquier proceso por el que un organismo llega a darse cuenta y obtiene conocimiento de un objeto... incluye percibir, razonar, reconocer, juzgar.”)⁶⁰ más complejos que la sola identificación de letras, símbolos o el conjunto de palabras decodificadas, requiere poner en juego una serie de procesos constructivos. El profesor Pedro Laín Entralgo decía que: “Todo cuanto un hombre lee es por él personalmente recreado, vuelto a crear. Pero el lector, además de recrear, se recrea a sí mismo de nuevo, vuelve a crear su propio espíritu”⁶¹.

En este sentido “Piaget argumenta que el desarrollo del conocimiento (en francés intelligence) presupone una serie de estructuras -autorregulaciones, operaciones concretas, operaciones formales- y que la sucesión de éstas depende de los mecanismos internos de la inteligencia...”⁶²

De acuerdo con E. Sánchez Miguel, para comprender un texto, un lector competente requiere llevar a cabo la siguiente gama de actividades:

- “Acceder al significado de las palabras escritas.

⁵⁹ ARBOLEDA, Julio César. “Estrategias para la comprensión significativa: Didácticas cognoscitivas y socioafectivas.” Bogotá: Magisterio, 2005. p. 4

⁶⁰ ROSENTHAL, T.L. ...[et al.] “Teorías del aprendizaje social.” Caracas: Laboratorio Educativo, 2008. p. 11

⁶¹ RUEDA, Rafael. “Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura”. Madrid, 3ª. ed.: Narcea, 1999. p. 24

⁶² ROSENTHAL, T.L. ...[et al.] “Teorías del aprendizaje social.” Caracas: Laboratorio Educativo, 2008. p. 141

- Organizar los significados de las palabras en oraciones.
- Relacionar las oraciones entre sí
- Construir ideas globales.
- Interrelacionar las ideas.
- Construir en su mente un modelo del mundo descrito en el texto.”⁶³

Otras capacidades de un lector competente son: la habilidad de elaborar hipótesis mientras lee y confrontar sus conocimientos previos con los que está adquiriendo a través de la lectura.

Colomer y Camps nos presentan algunas características importantes, encontradas al investigar sobre la capacidad de resumir a partir de un texto escrito, entre los lectores competentes y los que no lo son:

Lectores que entienden el texto	Lectores con déficit de comprensión
Resumen el texto de forma jerarquizada (destacan las ideas más importantes y distinguen las relaciones existentes entre las informaciones del texto).	Acumulan las informaciones en forma de lista.
Lectores que entienden el texto	Lectores con déficit de comprensión
Seleccionan la información según su importancia en el texto y entienden cómo ha sido valorada por el emisor (relevancia textual, según Van Dijk), a pesar de que a ellos pueda interesarles una selección diferente.	Seleccionan palabras, influidos por la situación de la información en el texto (con predominio de frases iniciales) o según su interés subjetivo (relevancia contextual, según Van Dick). ⁶⁴

Diccionario de las Ciencias de la Educación p. 816

Nos damos cuenta que los alumnos que son formados con el hábito lector desarrollan habilidades que le son útiles en el ámbito no sólo escolar, sino en su vida familiar y social, porque a través de la lectura y el manejo de múltiples textos podrán participar y desarrollarse como parte activa de ellos.

⁶³ “Diccionario de las Ciencias de la Educación”. México: Santillana, 2006. pág. 815

⁶⁴ Ibídem. p. 816

En palabras de Rafael Rueda: “Esa es la cuestión: intentar que nuestros alumnos consigan la interiorización de lo que leen, que no pase de puntillas por lo externo (la forma) sino que se llenen de significado.”⁶⁵

Por otra parte y según el análisis de Illich, I.: “Hugo insta a sus alumnos a no leer para parecer cultos, sino para buscar las palabras de los sabios, y poner todo su empeño en mantenerlas siempre ante los ojos de la mente como un espejo ante su rostro”⁶⁶.

La habilidad lectora es algo más que la sola acumulación de conocimiento (lo que supone hábitos y esfuerzo), se trata de desarrollar una herramienta que pueda llevarnos hacia la sabiduría⁶⁷, y que traiga para quienes la fomentan y desarrollan, la posibilidad de establecer nuevas formas de educar, de actuar, de pensar, de vivir y convivir. Illich, I., hace referencia a lo anterior cuando comenta que:

...el lector es alguien que se ha hecho a sí mismo dentro de un exilio para poder concentrar toda su atención y deseo en la sabiduría, que se convierte así en el hogar anhelado... Al aproximarse a la sabiduría, el lector se vuelve radiante (Hugo), le pide al lector que se exponga a la luz que emana de la página, de tal modo que pueda identificarse a sí mismo, reconocer su yo. A la luz de la sabiduría, que hace que la página resplandezca, el yo del lector se encenderá, y es en esa luz donde el lector se identificará a sí mismo.⁶⁸

Quintiliano quien fuera el primer maestro y pedagogo de la antigüedad que escribiera sobre la habilidad de trazar letras, siguiendo la herencia de Varrón, nos dice que: “... la labor última del pedagogo se define como la de un guía que ayuda al estudiante a captar el Bien, Bonum, que, a su vez, llevará al alumno a la sabiduría, *sapientia*.”⁶⁹

⁶⁵ RUEDA, Rafael. “*Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura*”. Madrid, 3ª. ed.: Narcea, 1999. p. 22

⁶⁶ ILICH, Ivan. “*El viñedo del texto: Etología de la lectura: un comentario al Didascalicon de Hugo de San Víctor*”. México: FCE, 2002, pp. 38

⁶⁷ Varrón, un hombre al que Cicerón llamó “el más ilustrado de los romanos”... bibliotecario de César y de Augusto fue el primero en definir el aprendizaje como la “búsqueda de la sabiduría”, una expresión repetida por sucesivas generaciones de escritores que abordaron la “educación erudita”.

⁶⁸ *Ibidem*, pp. 27,33

⁶⁹ *Ibidem*, p. 17

Reiteramos que la importancia del hábito lector no se limita únicamente a la decodificación de signos, por el contrario, leer es una actividad que puede darnos acceso a otros mundos a otras vivencias, a encontrar dentro de nosotros experiencias que ninguna otra actividad nos da, además nos permite entender mejor el contexto en el que vivimos es por esto que es importante, en el momento presente, conseguir que los niños adquieran una mayor destreza y capacidad como lectores.

Cuando además de interpretar signos el niño comprende lo que esta leyendo puede, como ya se ha dicho no sólo disfrutar del libro y la lectura, podrá también interpretar e intervenir de manera activa en su entorno.

En palabras de M. Viramontes de Ávalos: “El texto es un intermediario, más acá de nuestros sentidos, entre nuestra conciencia y la realidad, o, si se sigue metaforizando, un puente que nos separa o nos aproxima a la realidad percibida: nos permite conocer algo más allá de ella pero a través de la palabra”⁷⁰

Es muy probable que si se multiplica el número de niños que encuentran algo significativo en lo que leen, además de aficionarse a los libros, obtendremos un futuro de adultos lectores que lleven a cabo esta actividad solo por el gusto de obtener información, de adentrarse a mundos desconocidos y de acrecentar sus conocimientos para mejorar como seres humanos y como individuos insertos en una comunidad.

Para fomentar el gusto y hábito a la lectura en los alumnos es importante tomar en cuenta diversos factores, uno fundamental es comenzar por nosotros mismos: que nos guste, interese y sepamos comprender, externar y socializar lo leído es indispensable, porque para “contagiar” a los alumnos el placer de la lectura es necesario “predicar con el ejemplo”; no se trata sólo de la de acumular libros en nuestras casas y centros escolares, pues como Sócrates decía a Fedro:

⁷⁰ VIRAMONTE de Avalos, Magdalena. “*Comprensión lectora: Dificultades estratégicas en resolución de preguntas inferenciales*”. Argentina: Colihue, 2000. p. 17

“La escritura es un simulacro del habla... la gente se confía y no desarrolla su propia capacidad. Peor aún: llega a creer que sabe porque tiene libros. La conversación depende de los interlocutores...”⁷¹

1.3.4. El fomento a la lectura

En este apartado comenzaremos por citar a B. E. Cullinan quien explica que “La lectura no es una actividad pasiva. Cada vez que leemos una buena pieza de literatura somos transformados por la experiencia. Los libros pueden ayudarnos a ver el mundo de manera diferente...”⁷²

Hoy en día podemos ver en todos los niveles educativos que la lectura, a pesar de tener seis, nueve o más años de instrucción escolar, no es una actividad que interese a muchas personas y esto puede deberse a diferentes factores que provienen desde la etapa infantil, algunos de ellos son: el poco tiempo designado para la lectura en las instituciones escolares; la falta de ejemplo dentro de los hogares y en la escuela misma; la falta de recursos económicos para adquirir libros, revistas o material impreso y sólo se cuenta con los libros de texto que, en muchas ocasiones resultan aburridos y monótonos para los niños (aunque para solucionar esto existen las bibliotecas públicas); el desinterés de los docentes por fomentar el hábito a la lectura; el ritmo de vida tan agitado en el que vivimos, la distracción que causan los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías, entre otros.

Si bien es cierto que la educación y el aprendizaje comienza desde antes de que los niños ingresen a una institución educativa formal, es en el aula escolar donde el niño con ayuda del docente, (que como profesional de la educación puede lograr que la lectura sea una actividad interesante y divertida) y de sus propios compañeros puede compartir, socializar, comprender, disfrutar y acercarse más a la lectura.

⁷¹ ZAID, Gabriel. “Los libros y la conversación” en *El costo de leer y otros ensayos*. México: CONACULTA, 2004. p. 33

⁷² CULLINAN, Berenice E. “La lectura en el aula: ideas y estrategias de enseñanza para la formación de lectores”. México: Trillas, 2003. p. 116

Al respecto Rafael Rueda señala que "... el gusto por la lectura es un aprendizaje lento, aunque puede ser placentero si las personas encargadas de promocionarlo lo viven desde dentro y lo expanden con pasión y cariño... Estoy de acuerdo con los que dicen que el hecho lector es un hecho individual, tranquilo, y reflexivo. El verdadero lector lo es consigo mismo. Pero para llegar a ello hay que ofrecer un aprendizaje constante y sobre todo, motivador."⁷³

Además de la participación entusiasta del docente en torno a la lectura, es necesario también que los libros que se presenten a los niños sean de su interés en cuanto al tema, a la presentación, el tamaño, los dibujos, colores, el papel, etc.

A decir de M. Viramonte de Ávalos " , el papel del profesor es guiar al alumno mostrándole, en lo posible, una variedad de estrategias complementarias adecuadas para la elaboración e interpretación de textos... y luego dejar que cada uno aplique su creatividad para desarrollar sus conocimientos"⁷⁴

El libro y por consecuencia la lectura puede ser tomado por el docente como una herramienta para explicar, ampliar, ilustrar temas variados que resultarán más interesantes para los niños porque tendrán una referencia agradable acerca de ellos.

Es por esto que una biblioteca en el aula conformada por una selección de libros y materiales escritos (revistas, trípticos, carteles, etc.) adecuados y en función a las necesidades curriculares es de gran ayuda en el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje. Rafael Rueda opina que:

"En definitiva, saber orientar significa dar con el gusto de cada lector. Hay muchos alumnos que te piden tal o cual género y aunque debemos introducirles en todo tipo de lecturas, no hemos de forzar la máquina. Que quieren empaparse de libros de ciencia-ficción, pues que lo hagan; que no leen más que libros de terror, no importa. El salto a otras lecturas se producirá por sí solo, y si no llega a producirse tampoco importa tanto.

⁷³ RUEDA, Rafael. "Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura". Madrid, 3ª. ed.: Narcea, 1999. pp. 13-14

⁷⁴ VIRAMONTE de Avalos, Magdalena. "*Comprensión lectora: Dificultades estratégicas en resolución de preguntas inferenciales*". Argentina: Colihue, 2000. p. 43

Pero aunque para ser un buen lector hay que picar un poco de todo, lo más importante ya está conseguido: tener hábito de lectura. La variedad será el último paso, el que nos convertirá en verdaderos “devoralibros”.⁷⁵

La creación y participación de las bibliotecas es, como hemos visto un factor importante para desarrollar actividades de fomento a la lectura.

En 1982 Aurelia Orozco realizó una investigación sobre las bibliotecas y su aportación al currículo, resalta el caso de una escuela piloto que cuenta desde el segundo y hasta sexto grado una biblioteca circulante, refiriéndose a los alumnos, comenta que “aprenden desde pequeños a leer e interpretar el lenguaje escrito, a cuidar los libros, a respetarlos, a extraer de ellos conocimiento y ponerlos en práctica, a ser independientes en sus consultas, a concentrarse, a conducirse, etc.”⁷⁶

Por su parte la SEP, a través de la Unidad de Publicaciones Educativas con el programa “Rincones de Lectura”, se propuso crear estrategias cuyo fin fuera establecer situaciones para que alumnos y profesores se acercaran al libro y la lectura.

El Programa “Rincones de Lectura incluía el libro “Haceres, quehaceres y deshaceres con la lengua escrita” el cual habla acerca de las experiencias obtenidas en comunidades rurales sobre dicho programa, una de estas experiencias afirma que: “Cuando el maestro pone empeño y trabaja con los libros de la biblioteca y solicita a los niños que busquen y que lean cuentos o que realicen investigaciones que impliquen buscar información en libros de texto o informativos, promueve la lectura y fomenta en los niños una positiva actitud frente a los libros”⁷⁷

Según lo anterior, podemos darnos cuenta que es necesario que los alumnos tengan acceso fácil a los libros y que para lograr que se animen a tomar un libro es necesario ver que a otros les interesa y disfrutan de la lectura

⁷⁵ RUEDA, Rafael. “Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura”. Madrid, 3ª. ed.: Narcea, 1999. p. 21

⁷⁶ OROZCO Aguirre, Aurelia. “*Diagnóstico de la situación de las bibliotecas en escuelas primarias y secundarias en el Distrito Federal*”. México: la autora, 1978 (Tesina Bibliotecología) UNAM. p. 47

⁷⁷ Idem

(compañeros, maestros, padres, hermanos, etc.). Rafael Rueda lo subraya cuando dice que: “La lectura es un acto individual, pero como en muchos actos individuales, la colectividad tiene una influencia decisiva. Si preparamos al grupo, el individuo seguirá su camino sólo, pero el comienzo del camino debe ser acompañado; es más fácil y gratificante.”⁷⁸

Puede ser que al principio el niño sólo hojee los libros pero con el paso del tiempo, la maduración, el desarrollo de la capacidad lectora, la implementación de factores positivos hacia la lectura y el acercamiento a más opciones de materiales que resulten interesantes para ellos, es muy probable que se fomente el gusto por la lectura y obtengamos un lector habitual.

El fomento a la lectura implica no solo que crezca el número de personas, niños, jóvenes o adultos alfabetizados, sino que sea por gusto y que estén capacitados para utilizarla como una herramienta para resolver tareas, para obtener conocimientos, para acrecentar su acervo cultural, para desarrollar su capacidad imaginativa, en fin para facilitar su vida.

Como ya hemos mencionado, dentro de las instituciones escolares, el docente, juega un papel fundamental en las actividades de fomento a la lectura, F. Garrido comparte su experiencia:

Muchas veces he creído, y ahora lo repito, que la mejor manera de comenzar un día de clases, en cualquier nivel educativo, en cualquier disciplina es ver al maestro a la maestra, de pie ante el grupo, con un libro que no sea de texto en las manos; un libro que no persiga otro fin que el gozo de la lectura, para leer unos pocos minutos. Sólo los necesarios para compartir esos secretos de la lectura que constituyen su esencia y a los cuales nadie puede llegar si no es a través de la experiencia, del ejercicio, de la frecuentación de la lectura misma⁷⁹

Si el docente tiene como objetivo que el alumno se forme a través del buen hábito de la lectura e implementa un sistema educativo donde su prioridad sea dar un sentido activo y motivador al proceso de enseñanza-aprendizaje, será necesario entonces que el “clima” dentro del aula invite a cada alumno a

⁷⁸ RUEDA, Rafael. “Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura”. Madrid, 3ª. ed.: Narcea, 1999. p. 17

⁷⁹ GARRIDO, Felipe. “*El buen lector se hace, no nace*”. México: Ariel, 1999. p. 25

expresar libremente sus intereses, sentimientos y opiniones, R. Rueda nos dice que: “El aula ha de convertirse en un centro de convivencia donde todos sientan la necesidad de comunicarse... El profesorado ha de promover el diálogo con sus alumnos...”⁸⁰ (Según las Orientaciones Didácticas para la Educación Primaria en el área de Lengua castellana y Literatura).

Y si las condiciones dentro del aula son adecuadas para las actividades relacionadas a la lectura y el método utilizado por el docente para acercar a los alumnos a ella es favorecedor, logrará formar individuos que además de saber leer, sabrán cuándo y cómo realizar la lectura, logrará que interactúen con el texto e interioricen la información leída, que investiguen, analicen, reflexionen y se constituyan como seres humanos propositivos, es decir: fomentará el hábito a la lectura.

Sin embargo, a veces y a pesar de la motivación que los alumnos puedan obtener no tendrán el gusto por la lectura, pero esto podría deberse a otras causas como pueden ser: dificultades de aprendizaje lector y de escritura; miedo o aversión hacia los textos, hiperactividad física y/o al método que usa el docente para fomentar el gusto por la lectura, “No entender; verse obligado a simular la lectura sin comprender el texto que se sigue es la razón más importante para que cualquiera rehuya el trato con los libros”⁸¹, falta de vocabulario, entre otras.

Las investigaciones de los psicólogos cognitivistas de la lectura opinan que: “Si un texto está mal impreso o mal escrito (lo cual exige entonces un esfuerzo por reconocer las palabras), si incluye demasiados términos desconocidos o empleados en una acepción poco habitual, si las oraciones son largas, mal puntuadas o ambiguas, hasta el lector más experto puede “perder el hilo.”⁸²

⁸⁰ RUEDA, Rafael. “*Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura*”. Madrid, 3ª. ed.: Narcea, 1999. p. 13

⁸¹ GARRIDO, Felipe. “*El buen lector se hace, no nace*”. México: Ariel, 1999. p. 76

⁸² CHARTIER, Anne-Marie; Hébrard, Jean. “*La lectura de un siglo a otro: Discursos sobre la lectura*”. Barcelona: Gedisa, 2002. p. 69

Capítulo Dos

Programa de Bibliotecas de Aula en las escuelas primarias públicas de la República Mexicana

2.1 Breve reseña histórica de las bibliotecas

¿Qué es una biblioteca? “Una biblioteca es un vivero de plantas frutales. Cuando bien se la escoge, cada una de ellas se vuelve un verdadero ‘árbol de vida’ a donde todos vienen a aprender a sazonar y a consumir su bien”.

Gabriela Mistral

Comenzaremos por definir el concepto de biblioteca: “La voz biblioteca (del griego βιβλιοθήκη *biblion* = libro y *thekes* = caja), puede traducirse desde un punto de vista estrictamente etimológico como el lugar donde se guardan los libros. En la actualidad esta concepción se ha visto superada porque hoy nos referimos tanto a las colecciones bibliográficas como a las instituciones que las crean y las ponen en servicio para satisfacer las demandas de los usuarios.”⁸³.

La aparición del libro se remonta a unos 5000 años, con la aparición de la escritura en Mesopotamia, tiempo después surgió la necesidad de recopilar y ordenar los documentos que se producían. “Los mesopotámicos fueron los creadores de la archivonomía y de la biblioteconomía. Es decir, fueron los primeros en diseñar medios para la conservación y rápida recuperación de la información escrita”⁸⁴

Durante la última etapa de la Edad Media el Imperio Romano se concibieron las técnicas para cortar un rollo en hojas, pegar esas hojas juntas y atarlas entre dos cubiertas formando un libro.

⁸³ <http://es.wikipedia.org/wiki/Biblioteca> (08 de octubre de 2008)

⁸⁴ <http://www.hiperlibro.net/contenidos/Bibliotecas.pdf> (15 de octubre de 2008)

La contribución del libro al desarrollo de la humanidad ha sido muy importante porque es considerado como transmisor de conocimiento. El libro y la educación han significado parte esencial en la evolución histórica de las sociedades. Illich, I. comenta al respecto que:

...la cultura clásica de la imprenta fue un fenómeno efímero. Según Steiner, pertenecer a "la edad del libro" significó la posesión de los medios de lectura. El libro era un objeto doméstico, estaba disponible para ser releído a voluntad. La época presuponía el espacio privado y el reconocimiento del derecho a periodos de silencio, y también la existencia de cámaras de eco como periódicos, academias o tertulias. La cultura del libro requería un mayor o menor consenso sobre el canon de los valores y modalidades textuales. Y eso representó más que un simple medio para que aquellos que se convirtieron en sus expertos pudieran reclamar los privilegios de la clase media. En la medida en que la lectura libresca fue el objetivo de la iniciación para católicos, protestantes y judíos asimilados, del clero y de anticlericales iluminados, tanto de humanistas como de científicos, las formalidades envueltas en este tipo de lectura definieron, y no simplemente reflejaron, las dimensiones de la topología social."⁸⁵

Gracias a que los libros y la acumulación de éstos representaba un símbolo de poder porque a través de ellos se podía acceder a diferentes tipos de conocimiento, su recopilación en un lugar específico denominado biblioteca ha sido desde tiempos remotos monopolizado por las clases dominantes (reyes y sacerdotes) porque tener, inicialmente un archivo y después, (con la evolución del texto escrito) una biblioteca propia con un gran número de libros daba a quien los poseía un alto rango social.

Podemos notar un signo claro de la importancia que los libros y bibliotecas han tenido desde la antigüedad, cuando leemos reseñas históricas que narran como durante los enfrentamientos (guerras) entre comunidades, pueblos y naciones uno de los objetivos principales era destruir los libros y las bibliotecas porque así se perdían la historia y el conocimiento que poseían.

A decir de Chartier y Hébrard: "Cuando se proclamó que la Biblioteca abarcaba todos los libros, la primera reacción fue de extravagante felicidad. Todos los hombres se sintieron señores de un tesoro intacto y secreto. No había

⁸⁵ ILICH, Ivan. "El viñedo del texto: *Etología de la lectura: un comentario al Didascalicon de Hugo de San Víctor*". México: FCE, p. 9

problema personal o mundial cuya elocuente solución no existiera: en algún sitio...⁸⁶

En la República Mexicana es hasta el siglo XX que las bibliotecas se expanden, se transforman y diversifican como consecuencia del crecimiento poblacional y el desarrollo generalizado de la enseñanza, el libro deja de ser un privilegio de las minorías y las bibliotecas se democratizan.

El concepto que se tiene inicialmente de las bibliotecas también cambia: deja de ser un depósito de libros y se convierte en un centro donde se puede acceder a información de diferentes clases. Así, surgen varios tipos de bibliotecas: escolares, populares, infantiles, nacionales, universitarias, públicas y de aula.

Ya se ha mencionado que gracias a la iniciativa de José Vasconcelos en su cargo de Secretario de Educación Pública (1920-1924) el Estado comienza a instalar y desarrollar bibliotecas públicas.

Durante la presidencia de Plutarco Elías Calles (1924-1928), la política educativa decía que la educación podía hacer posible la igualdad social, entonces, el Departamento de Bibliotecas (dependiente de la SEP), debía organizar diferentes tipos de éstas, entre ellas las populares y las infantiles.

Para 1928 la SEP ya contaba con un Departamento de Bibliotecas, el cual tenía como objetivo “que a través de biblioteca (se) adquirieran hábitos de lectura, de investigación y con ello de superación para el beneficio de la nación”⁸⁷, por lo que diseñó y organizó las bibliotecas “populares” y las “infantiles”.

⁸⁶ CHARTIER, Anne-Marie; Hébrard, Jean. *“La lectura de un siglo a otro: Discursos sobre la lectura”*. Barcelona: Gedisa, 2002. p. 201

⁸⁷ PALACIOS Salinas, Carolina; Vega Díaz, María Guadalupe. *“Factibilidad de educación de usuarios de la información en escuelas primarias públicas del Distrito Federal”*. México: UNAM, CUIB, 1994. p. 41

En 1959 se aprobó el “Plan Nacional para la Expansión y Mejoramiento de la Enseñanza Primaria” (Plan de Once Años), como su nombre lo dice fue diseñado como estrategia para enfrentar la problemática educacional que prevalecía en ese tiempo: reprobación, deserción, rezago en zonas rurales, falta de escuelas, entre otros.

En dicho plan menciona que: “el aula sola aún servida por un maestro capaz, no puede llenar los anhelos de nuestro pueblo. Son necesarios cierto número de auditorios, de pequeños teatros y centros de reunión, de bibliotecas de uso común...”⁸⁸.

En el sexenio de 1970-1976 se formula el Plan Nacional de Educación para Todos, organizado en áreas (matemáticas, español, educación física y tecnológica, ciencias sociales y naturales). La Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos elaboró, conforme a los nuevos programas de estudio, 54 diferentes títulos, 30 para alumnos y 24 para los maestros, incluyendo algunos que contenían actividades y técnicas de enseñanza.

En 1971 la Comisión Coordinadora de la Reforma Educativa evaluó la problemática acerca de las bibliotecas, la comisión creada para esto consideró que “la creación del hábito de la lectura y del uso de la biblioteca debe iniciarse desde los primeros años de la vida escolar, para inculcar desde esta etapa, el espíritu de investigación necesario que permita al individuo incorporarse a la población económicamente activa”⁸⁹

En 1982 el Reglamento Interior de la SEP se reformó, señalando como función principal (artículo 45), entre otras la de promover el hábito de la lectura en el

⁸⁸ GREAVES L., Cecilia. “*El Plan de Once Años, Nueva alternativa ante el rezago educativo*”. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/congr-ed/o-paises/Mexico/Cecilia%20Greaves%20L.DOC> (18 de diciembre de 2009).

⁸⁹PALACIOS Salinas, Carolina; Vega Díaz, María Guadalupe. “*Factibilidad de educación de usuarios de la información en escuelas primarias públicas del Distrito Federal*”. México: UNAM, CUIB, 1994. p. 63

país; así mismo para apoyar a la educación básica o complementaria para adultos se fomentó la creación de salas populares de lectura.

Durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se presentó el “Programa de la Modernización Educativa: 1989-1994”, en el que se planteaba cierta “preocupación” por la educación en el nivel primaria porque para entonces era el grado máximo que alcanzaban muchos estudiantes debido a su precaria situación económica.

En 1992 se firmó el “Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal”, establecido para apoyar al “Programa Emergente de Reformulación de Contenidos y Materiales Educativos” en cuyos objetivos se aborda nuevamente el fortalecimiento del aprendizaje y ejercicio de la lectura, para ello –se dijo-, es necesario hacer uso de la biblioteca.

Un antecedente de las bibliotecas de aula es el programa llamado “Rincones de Lectura con el cual la SEP, a través de la Unidad de Publicaciones Educativas pretendía crear estrategias para que alumnos y profesores se acercaran al libro y la lectura. El material de “Rincones de Lectura” incluía el libro “Haceres, quehaceres y deshaceres con la lengua escrita” que habla acerca de las experiencias obtenidas en comunidades rurales sobre dicho programa, una de estas experiencias afirma que “cuando el maestro pone empeño y trabaja con los libros de la biblioteca y solicita a los niños que busquen y que lean cuentos o que realicen investigaciones que impliquen buscar información en libros de texto o informativos, promueve la lectura y fomenta en los niños una positiva actitud frente a los libros”⁹⁰

También se distribuyó “Las Guías para el Maestro del Programa Emergente” donde se sugería integrar a la biblioteca y al aula materiales escritos de uso común (revistas, periódicos), para relacionarlos a las actividades de

⁹⁰ SEP. “Los libros están para leerlos, y después...(exploración de la biblioteca)”. *En Haceres quehaceres y deshaceres con la lengua escrita en la escuela primaria*. 2ª ed. México: SEP, 1992. p. 14

enseñanza-aprendizaje, partiendo de la idea de que para el alumno es más fácil comprender la lengua escrita si tiene un significado para él.

Con respecto a la creación, instalación y desarrollo de bibliotecas que dependen del gobierno federal y del sistema educativo en vigencia; hasta ahora las bibliotecas no son tomadas en cuenta como una herramienta importante de apoyo en el proceso educativo, por lo que su creación, instalación y desarrollo ha sido lento y deficiente.

En este sexenio (a pesar del interés) no se concretó la iniciativa de establecer bibliotecas escolares y sólo se impulsó la creación de colecciones de aula.

En el sexenio comprendido de 1995 a 2000 se elaboró “El Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000” en el que se exponen cinco objetivos fundamentales:

- I. Fortalecer el ejercicio pleno de la soberanía nacional, como valor supremo de nuestra nacionalidad y como responsabilidad primera del Estado Mexicano.
- II. Consolidar un régimen de convivencia social regido plenamente por el derecho, donde la ley sea aplicada a todos por igual y la justicia sea la vía para la solución de los conflictos.
- III. Construir un pleno desarrollo democrático con el que se identifiquen todos los mexicanos y sea base de certidumbre y confianza para una vida política pacífica y una intensa participación ciudadana.
- IV. Avanzar a un desarrollo social que propicie y extienda en todo el país, las oportunidades de superación individual y comunitaria, bajo los principios de equidad y justicia.
- V. Promover un crecimiento económico vigoroso, sostenido y sustentable en beneficio de los mexicanos.

Para cumplir el objetivo de preservar la soberanía, el Plan Nacional de Desarrollo propone fortalecer la capacidad del Estado de garantizar la seguridad nacional, la vigencia del Estado de Derecho y la presencia de las instituciones de la República en todo el territorio nacional.

Asimismo, se propone desplegar una activa política exterior que consolide la presencia de México en el mundo y defienda nuestra posición en las relaciones internacionales y en los foros multilaterales.⁹¹

Evidentemente en este período la educación esta relegada porque los intereses del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León se inclinaron básicamente hacia la economía.

⁹¹ México. “Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000”, disponible en: <http://uninet.mty.itesm.mx/legis-demo/progs/pnd.htm> (04 de noviembre de 2008)

En el sexenio dirigido por Vicente Fox Quezada (2001-2006) se reiteran los planteamientos tradicionales -desde y sólo en el discurso- sobre el papel que juega la educación en el desarrollo social del país.

En cuanto a educación básica se prometieron acciones como el Compromiso Social por la Calidad de la Educación (CSCE), la creación del INEE (Instituto Nacional de Evaluación Educativa) y el programa de dotación de libros de lectura denominado “Hacia un país de lectores” este “incluye acciones de ampliación y fortalecimiento de la infraestructura bibliotecaria, acciones de promoción y difusión del libro y de la lectura, así como la promoción de la producción editorial.”⁹²

Como estrategia central para lograr los objetivos de este programa se elaboró el Programa Nacional de Lectura 2001-2006 cuyos principales objetivos son:

- Garantizar las condiciones de uso y producción cotidiana de materiales escritos en el marco de los proyectos de enseñanza y aprendizaje para hacer posible la formación de lectores y escritores autónomos.
- Conocer y valorar la diversidad étnica, lingüística y cultural de México mediante todos los componentes del Programa Nacional de Lectura.
- Desarrollar los mecanismos que permitan la identificación, producción y circulación de los acervos bibliográficos necesarios para satisfacer las necesidades culturales e individuales de todos los miembros de las comunidades educativas.
- Consolidar espacios para apoyar la formación y la interacción de los diversos mediadores del libro y la lectura (maestros, padres, bibliotecarios, promotores culturales), tanto a nivel estatal, como nacional e internacional.⁹³

En apoyo al PNL y para atender algunas necesidades educativas como: a principios del año 2001, la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG) presentó el proyecto denominado “Bibliotecas de Aula”, basado en la idea de que si los niños encuentran desde temprana edad que la lectura y los libros son divertidos, estarán motivados a leer por placer; además para subsanar algunas necesidades sociales, económicas y educativas como: El alto costo de los libros en México, que trae como consecuencia la poca accesibilidad a ellos; la insuficiencia de bibliotecas

⁹²Presidencia de la República. “*Las buenas noticias también son noticias*” disponible en: <http://fox.presidencia.gob.mx/buenasnoticias/?contenido=7317&pagina=356> (06 de noviembre de 2008)

⁹³ SEP. “*Programa Nacional de Lectura 2001-2006.*” Disponible en: <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/> (04 de noviembre de 2008)

públicas; la falta de acervo bibliográfico diverso para satisfacer las necesidades y el gusto variado de los usuarios y sobre todo; la falta de un proyecto para fomentar la cultura de la lectura,

“El objetivo del Programa es, rodear a los niños de libros con el afán de despertar, fomentar y alimentar en ellos el gusto por la lectura dentro de un ambiente de igualdad y equidad, apoyando con ello el cumplimiento del programa federal *Hacia un País de Lectores*”.⁹⁴

Cada colección de libros tendría 30 títulos distintos de acuerdo al currículum de cada grado escolar y serían colocados en libreros instalados en cada salón de clase, a la altura de los ojos de los niños para que el alumno pudiera acceder a ellos fácilmente.

El *Programa de Bibliotecas de Aula* se inició en el ciclo escolar 2002-2003 y se planeaba que para el ciclo 2006-2007, se habrían instalado más de 122 millones de libros.

2.2 Las bibliotecas escolares y su importancia dentro de la enseñanza

Las bibliotecas, son en general un medio pedagógico, con el cual podemos tener acercamiento al conocimiento y a la cultura; las bibliotecas escolares al estar insertas en las instituciones de enseñanza formal pretenden resolver las necesidades de información de quienes integran la comunidad escolar, además de ayudar a solucionar tareas y trabajos, es decir, son un sustento para la formación de los alumnos, y para alcanzar los objetivos del plan escolar.

El Manifiesto de la UNESCO/IFLA sobre las bibliotecas escolares sostiene que:

La biblioteca escolar proporciona información e ideas que son fundamentales para desenvolverse con éxito en nuestra sociedad contemporánea, basada en la información y el conocimiento. Proporciona a los alumnos competencias para el aprendizaje a lo largo de toda su vida y contribuye a desarrollar su imaginación, permitiéndoles que se conduzcan en la vida como ciudadanos responsables... La biblioteca escolar ofrece servicios de aprendizaje, libros y otros recursos que permiten a todos los miembros de

⁹⁴ “*Biblioteca de buen Gobierno*” Disponible en:

<http://innova.fox.presidencia.gob.mx/ciudadanos/biblioteca/index.php?contenido=1052&pagina=15&imprimir=true>

la comunidad escolar forjarse un pensamiento crítico y utilizar eficazmente la información en cualquier formato y medio de comunicación...⁹⁵

A pesar de ello, en la República Mexicana las bibliotecas escolares han sido relegadas y han estado al margen de los programas educativos y no se ha tomado en cuenta que para formar individuos críticos es necesario darles, desde muy temprana edad herramientas como lo son dichas bibliotecas que les permitan tomar decisiones, un mejor desenvolvimiento e interacción social, así como desarrollar sus capacidades cognitivas.

Una característica importante de las bibliotecas escolares es que ofrece diferentes servicios y contiene no sólo material bibliográfico, sino que podemos encontrar publicaciones periódicas (revistas, periódicos), material audiovisual (DVD, CD) y algunos otros recursos que en la actualidad son indispensables para estar al corriente en la llamada “Era de la información”.

La utilización cotidiana de dichos materiales y de la biblioteca misma, de su organización, colecciones y reglas en general forma en el niño un sustento importante en el manejo de la información y los enseña a respaldar sus conocimientos con datos de fuentes confiables.

Se ha mencionado ya que existen diferentes tipo de bibliotecas: públicas, privadas, especializadas, infantiles, escolares y de aula; es indiscutible que todas ellas se complementan entre sí, pero es importante mencionar que las bibliotecas escolares por estar dentro del nivel básico escolar tienen objetivos específicos, mencionaremos algunos:

- Adquirir técnicas y procedimientos que faciliten al alumno la autonomía de su aprendizaje (a través de la búsqueda, experimentación e investigación)
- Apoyar al currículo de la etapa primaria
- Plantear y resolver las necesidades pedagógicas, informativas y culturales de los centros en lo que está inmersa
- Diseñar programas, junto al profesorado de los centros, de acercamiento a sus recursos y de utilización de los mismos
- Facilitar la lectura, tanto la recreativa como la formativa
- Formar en hábitos y actitudes positivas hacia la biblioteca escolar
- Facilitar estrategias que permitan analizar de forma crítica el enorme caudal informativo
- Motivar y acostumbrar a los usuarios a la utilización de otras bibliotecas

⁹⁵ FIGUEROA Alcántara, Hugo; Lara Pachecho G.; Delgado Román G. “*El universo de las bibliotecas escolares: funciones, recursos y participación de la comunidad escolar.*” México: Santillana, 2002. p. 25

- Habituarse a la utilización de las bibliotecas con finalidades recreativas, informativas y de educación permanente.⁹⁶

Aunque para que estos objetivos se lleven a cabo es necesario que se deje de considerar a la biblioteca escolar como un bodega de libros viejos, un espacio de castigo o sala multiusos como generalmente se hace en el caso de que exista dentro del centro escolar.

Por el contrario se requiere que se integre con material de calidad y de acuerdo a los requerimientos de la institución escolar, además que sus recursos y servicios sean debidamente organizados para facilitar el acceso a la información para lo que se requiere una persona con formación especializada (bibliotecólogo), pero sobre todo que tenga un espacio adecuado y específico para ella, que permita desarrollar y potenciar sus características.

Además de tener objetivos específicos, las bibliotecas escolares tienen características particulares que la diferencian de otras, sobre todo de las de aula, con las que frecuentemente se relaciona o confunde. Enseguida se listarán algunas de dichas diferencias:

Biblioteca de Aula	Bibliotecas Escolares
Al servicio del aula	Al servicio de todo el centro escolar
La cantidad de materiales puede no ser muy amplia	Pueden ser registrados multitud de materiales (libros, revistas, enciclopedias, diccionarios, etc.)
La motivación lectora es mucho más directa.	La motivación lectora no es tan directa como desde la propia aula.
Procura satisfacer la curiosidad momentánea del alumno.	Al servicio de las dudas y curiosidades que los alumnos se planteen a lo largo de su escolaridad.
El espacio dedicado se puede decorar de manera más cercana al grupo-aula. Puede, por tanto, resultar más agradable y personal.	La decoración tiene que ser afrontada de una manera global para satisfacer a todos los usuarios del centro escolar.
El préstamo de libros de lectura se realiza de una forma sencilla y ágil.	El préstamo implica una organización importante.
El maestro como guía imprescindible.	El bibliotecario (o en su defecto el propio profesor) servirá de ayuda y formador del hábito investigador.
Aprender a aprender como meta educativa.	Inmejorable ayuda para aprender a aprender.

⁹⁶ RUEDA, Rafael. “*Bibliotecas Escolares*”. Madrid: Narcea, 2004. p. 25

2.3 Las bibliotecas de aula y su intervención en la formación de lectores

Un libro abierto es un cerebro que habla;
cerrado, un amigo que espera;
olvidado, una alma que perdona;
destruido, un corazón que llora.

Proverbio Hindú.

A finales de los años 80 la Unidad de Publicaciones Educativas (UPE), dependiente de la SEP editó material bibliográfico para acercar, desarrollar y promocionar la lectura en las escuelas públicas de nivel básico del país, a esta colección se le denominó “Libros del Rincón”.

Hasta 1994 el material de dicha colección, conformado por alrededor de 500 títulos de contenido literario e informativo fue designado para integrar bibliotecas escolares.

Posteriormente y para fortalecer esta promoción se desarrollaron otras acciones relacionadas con la enseñanza y revisión de las asignaturas de español, así como la “renovación” de los libros de texto.

Dichas tareas fueron desempeñadas dentro del Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y Escritura (Pronales) enfocado en privilegiar el desarrollo de las competencias comunicativas, utilizando los nuevos libros de texto, dejando de lado otros materiales, las propuestas y actividades del programa “Libros del Rincón”.

Ante esta situación, en el sexenio 2001-2006 era necesario tomar en cuenta las aportaciones que cada programa (Pronales y Libros del Rincón) para desarrollar uno solo que conjuntara lo mejor de los dos y que ayudara en la mejora de la enseñanza-aprendizaje y formación de lectores, fue así que nació el proyecto de “Bibliotecas de Aula”.

El proyecto denominado “Bibliotecas de Aula”, se concibió como una estrategia para lograr los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo presentado en el

sexenio 2001-2006, cuyo fin primordial era que las instituciones escolares de formación básica estuvieran en condiciones de ofrecer herramientas a los alumnos para que adquirieran, desde esta etapa el hábito a la lectura y como consecuencia desarrollaran competencias comunicativas para lograr así formar lectores autónomos, competentes, y por consecuencia: pensadores críticos.

“La instalación de las Bibliotecas de Aula en todo México es sin duda, una práctica innovadora en el mundo, orientada a la formación científica, humanística y cultural de los niños y jóvenes mexicanos”⁹⁷, para que ocurra esto, el material bibliográfico que integra el acervo de las bibliotecas de aula, deberán ser utilizados como herramientas adicionales a las actividades didácticas tradicionales, para que el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje resulte de mejor calidad.

El Programa de Bibliotecas de Aula consiste en proveer de un acervo bibliográfico a cada salón de las escuelas públicas de la República Mexicana, iniciando con casi 300 títulos diferentes distribuidos y diseñados para cada uno de los grados escolares, desde el último de preescolar hasta el tercero de secundaria.

Los libros que integran el acervo de las Bibliotecas de Aula tienen características generales comunes, en el caso del nivel Primaria son:

Libros que

- Permitan a los lectores iniciales una lectura completa e independiente.
- Sirvan para que los adultos puedan hacer una lectura para los niños, ya sea por capítulos o por temas.
- Desarrollen temáticas recurrentes pero que aporten nuevas visiones.
- Acerquen a los lectores a desarrollar habilidades para la construcción del razonamiento científico: observación, generación de preguntas.
- Fortalezcan la identidad personal y de grupo.
- Permitan ejercitar la lectura en voz alta leyendo a los más pequeños.
- Planteen dilemas éticos y promuevan la construcción de juicios propios.
- Promuevan la reflexión sobre el valor del respeto por la diversidad y la diferencia social, étnica, ideológica, cultural y de género.
- Narraciones clásicas, leyendas, canciones, poemas y otros géneros del discurso a los que regularmente se acercan por medio de la cultura oral.⁹⁸

⁹⁷“Biblioteca del buen Gobierno” Disponible en:

<http://innova.fox.presidencia.gob.mx/ciudadanos/biblioteca/index.php?contenido=1052&pagina=15&imprimir=true> (22 de octubre de 2008)

⁹⁸ SEP. Programa Nacional de Lectura 2001-2006. “Líneas de Desarrollo” disponible en: <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/> (04 de noviembre de 2008)

El total de libros instalados en el año 2002 fue de 22 millones y medio, para el 2003 ya eran 23 y medio millones de libros.⁹⁹

En cuanto al tamaño que debía tener la colección para cada aula se tomaron en cuenta las recomendaciones que la Federación Internacional de Asociaciones Bibliotecarias (IFLA) y la UNESCO establecen.

Para la selección de los títulos, la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG), en coordinación con la Dirección General de Materiales y Métodos Educativos de la Subsecretaría de Educación Básica Normal, emitió la Convocatoria para la Selección de Libros del Rincón para las Bibliotecas de Aula y escolar de las Escuelas Públicas de Educación Básica.

La Secretaría de Educación Pública inició un proceso de selección abierto en el que “pueden participar editores afiliados o no a la Cámara de la Industria Editorial, autores independientes y organismos públicos que hayan editado algún libro con las características expresadas en la convocatoria”¹⁰⁰

En la selección de materiales tan importantes para el desarrollo de la enseñanza- aprendizaje, se debería ser muy cuidadoso porque como dice Alcántara, H.: “Hay que considerar que estas bibliotecas son un paso inicial e importante en la concienciación del uso de recursos bibliográficos como parte del programa educativo de las instituciones. Son un acertado acercamiento al mundo de la lectura y ofrecen diferentes ventajas, entre ellas, la inmediatez de la disposición de materiales de lectura por parte de profesores y discentes.”¹⁰¹

En el caso de las Bibliotecas de Aula instaladas en la República Mexicana las colecciones están integradas por material de acuerdo al nivel de desarrollo lector de los alumnos, aunque esto no impide que se intercambien y complementen, dicha colección está organizada en cuatro series:

⁹⁹ http://www.conaculta.gob.mx/bibliotecario/ano2/may7_1.htm (25 de octubre de 2008)

¹⁰⁰ <http://lectura.ilce.edu.mx> (25 de octubre de 2008)

¹⁰¹ ALCÁNTARA, Hugo. “El universo de las bibliotecas escolares vol. 1: funciones, recursos y participación de la comunidad escolar”. México: Santillana, 2002. p. 33

a) “Al Sol Solito” (para los más chiquitos): Alumnos de preescolar y primero y segundo grado de primaria, con este material el niño aprenderá a interesarse en reconocer con imágenes su entorno físico y social, es decir, los de corte informativo, tratan temas como: la naturaleza, el cuerpo, los números, las formas, los lugares, los oficios, entre otros. Los de corte literario incluyen cuentos de aventuras, misterio, históricos, clásicos, así como mitos y leyendas, rimas, canciones, adivinanzas, teatro, entre otros.

b) “Pasos de Luna” (Para los que empiezan a leer): Pueden ser utilizados en los primeros grados escolares, pues están dirigidos a los alumnos que empiezan a leer, contienen texto además de imágenes. La serie “Al Sol Solito” y “Pasos de Luna” coinciden en los temas que tratan, son informativos y literarios.

c) “Astrolabio” (Para los que leen con fluidez): Tiene libros que se usan en los últimos grados de primaria pues su formato y discurso son más extensos y complejos que los anteriores desde el punto de vista gramatical y narrativo, las ilustraciones dejan de ser la característica principal de los textos.

Los de corte informativo contienen diferentes temas, algunos de ellos como: historia, ciencias de la tierra y el espacio, deportes, ciencias biológicas, juegos, actividades y experimentos. Los literarios usan la narrativa con tramas sobre viajes, humor, ciencia ficción, misterio, terror, crónicas, mitos, leyendas, poesía, entre otros.

d) “Espejo de Ucrania” (Para los lectores autónomos): Para utilizar en secundaria, los temas que tratan, de alguna manera reflejan las diferentes problemáticas a las que se enfrentan los jóvenes. Las temáticas que tratan son las mismas que la serie “Astrolabio”.

Como podemos ver a diferencia de la biblioteca escolar, la biblioteca de aula es más bien flexible y puede adaptarse a las necesidades particulares de cada aula, su importancia radica en la utilización de materiales bibliográficos que tienen un contenido específico para cada grado, esto hace que puedan ser

tomados en cuenta como parte del programa educativo de las instituciones, además, que son esenciales para que el alumno tenga un acercamiento a la lectura, por ello, algunos de los objetivos que se persiguen con la instalación de las Bibliotecas de Aula son:

- La realización por parte de los docentes de actividades variadas y amenas en torno al libro y su lectura.
- Orientación a los buenos lectores y, sobre todo, a los no lectores.
- Mostrar siempre los libros, es decir, que estén a la vista.
- Lograr que los alumnos consigan la interiorización de lo que leen y le den significado.

Autores como Jolibert, Josette estarán de acuerdo en que se cumplan sobre todo este último objetivo cuando expresan que:

El lenguaje escrito en la escuela, no es más que uno de los elementos que conforman un complejo medio de vida. ¿Qué actividad pueden tener los niños frente al lenguaje escrito si no se plantean preguntas ni tienen poder de intervención sobre el resto de su medio de vida?¹⁰²

Para otros autores como Beltrán, M. Alma la función principal de la Biblioteca de Aula

“es introducir a los chicos en el reino de los libros, aprender a manejarlos, a respetar las normas que se han establecido con respecto al sistema de préstamos, favorecer la expresión oral al hacer comentarios acerca del contenido de los mismos. Los docentes hacen hincapié en el correcto uso de los libros, en el aspecto morfológico (tapas, contratapas, carátulas).”¹⁰³

A continuación se presenta el número de volúmenes que, según la SEP se instalaron en el periodo de 2002 a 2006.

¹⁰² JOLIBERT, Josette... [et al.]. “Formar niños lectores de textos”. Santiago, J. C. Sáez, 1992. 6ª. ed. p. 22

¹⁰³ BELTRÁN, María Alma. “La biblioteca del aula y otras propuestas”. Argentina: Magisterio del Río de la Plata, 2001. p. 55

Volúmenes por biblioteca de aula¹⁰⁴

Preescolar	30	20	16	19	20	125
Primaria						
Primero	28	20	16	19	20	103
Segundo	28	20	16	19	20	103
Tercero	29	20	16	20	20	105
Cuarto	29	20	16	20	20	103
Quinto	27	20	16	19	20	103
Sexto	29	20	16	20	20	105
Secundaria						
Primero	30	20	16	21	20	107
Segundo	31	20	16	19	20	106
Tercero	29	20	16	20	20	105
GRAN TOTAL						1065

Fuente: SEP, Dirección de Bibliotecas y Promoción de la Lectura, 2006.

Según los lineamientos oficiales, el manejo del acervo de la Biblioteca de Aula será principalmente, de la competencia de los docentes por lo que es necesario que se responsabilicen del buen uso de ellos, en cuanto a su cuidado y resguardo, pero principalmente a los métodos que usarán, para que, mediante ellos el alumno adquiriera el hábito lector.

Los libros deben ser colocados en libreros instalados en los salones de clase, es importante que estén a la altura de los ojos de los niños para que ellos puedan verlos con facilidad y así estimular su curiosidad.

Como podemos ver la Biblioteca de Aula es una iniciativa muy interesante desde la perspectiva pedagógica, pero se debe ser precavido en su implementación para evitar que se convierta en un adorno. No sólo es un acercamiento a los libros, su organización puede ser usada por el docente

¹⁰⁴ REIMERS, Fernando (coord.) “Aprender más y mejor: Políticas, programas y oportunidades de aprendizaje en educación básica en México”. México. FCE: SEP: Escuela de Postgrado en Educación de la Universidad de Harvard: ILCE, 2006. p. 198

como pretexto para entablar una mejor comunicación y participación entre alumnos. Para Beltrán, M. Alma:

“Organizar la biblioteca del aula propicia la realización de actividades de interrelación entre los chicos: intercambio de ideas, aceptación de opiniones divergentes, toma de decisiones consensuadas (reglamento de funcionamiento de la biblioteca), actividades cooperativas (uso y cuidado de la biblioteca). Los alumnos han de tener presente que toda la biblioteca debe estar organizada a fin de que su uso sea efectivo y su manejo sea práctico.”¹⁰⁵

Además, sin la implementación de las Bibliotecas de Aula, los alumnos se enfrentan a diversas problemáticas para acceder a los libros, algunas de ellas son:

- El alto costo comercial de los libros en México, lo que implica niveles de desigualdad y falta de equidad.
- Falta de una red eficiente de Bibliotecas Públicas que den un buen servicio a la comunidad escolar y por consecuencia:
- Falta de un acervo bibliográfico para las necesidades de los estudiantes
- Falta de oportunidades para fomentar la cultura de la lectura.

Por ello, otra de las muchas ventajas que podemos mencionar de estas bibliotecas son los libros que las conforman, (en educación básica dentro de la República Mexicana) son adquiridos “con recursos de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG) por lo que se elimina totalmente el costo al estudiante ya que los libros son gratuitos [...]”¹⁰⁶

Como refiere Rafael Rueda: “Los problemas derivados de las distintas posibilidades de acceso a los libros pueden aminorarse mediante una buena política de acercamiento al libro, bien a través de la Biblioteca de Aula, de la Biblioteca Escolar y por supuesto de la Biblioteca de barrio o municipal.”¹⁰⁷

¹⁰⁵ Beltrán, María Alma. “La biblioteca del aula y otras propuestas”. Argentina: Magisterio del Río de la Plata, 2001. p. 62

¹⁰⁶ http://www.cerlalc.org/revista_enero/pdf/06.pdf (30 de octubre de 2008).

¹⁰⁷ RUEDA, Rafael. “Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura”. Madrid, 3ª. ed.: Narcea, 1999. p. 23

2.4 Integración de las bibliotecas de aula al currículum

“La lectura abundante es la principal variable causal en la que se basa el desarrollo de la comprensión lectora. La lectura y la escritura abundantes son también componentes centrales en una pedagogía transformadora.”¹⁰⁸

J. Cummins

Como hemos visto, existen y se usan indistintamente diversas percepciones acerca del currículum, hay quienes se refieren a él como la lista de asignaturas que deben estudiarse, como el contenido en los programas educativos o como la planificación escrita de enseñanzas.

Sin embargo, la teoría curricular está conformada por conceptos con los que algunos autores definen al currículum, según su propia visión de la problemática en la enseñanza dentro de las instituciones del sistema educativo formal.

Por ejemplo, para Kemmis (1998) “El currículum es un concepto que se refiere a una realidad que expresa, por un lado, el problema de las relaciones entre teoría y práctica, y por otra, de las relaciones entre la educación y la sociedad”¹⁰⁹

Para Grundy “El currículum no es un concepto, sino una construcción cultural. Es decir, no se trata de un concepto abstracto que tenga existencia aparte de y antecedente a la experiencia humana. Es, en cambio, una forma de organizar un conjunto de prácticas educativas humanas”¹¹⁰.

¹⁰⁸ CUMMINS, J. “Lenguaje, poder y pedagogía: Niños y niñas bilingües entre dos fuegos.” Madrid: Morata. p. 291

¹⁰⁹ MONCLÚS Estella, Antonio. “A qué llamamos enseñanza, escuela, currículum”. Madrid: Grupo Editorial Universitario, 2004, p. 20

¹¹⁰ GRUNDY, S. “Producto o praxis del currículum”. Madrid, 1991, pp. 19,20

Otra perspectiva es la que Posner tiene, para este autor el currículum es el producto de un proceso, derivado del concepto, de la perspectiva pedagógica con la que se haya decidido trabajar con los estudiantes para lograr su formación, es un medio pedagógico más que un fin.

Hasta el día de hoy y a pesar de que hay quienes han intentado dejar atrás el modelo tradicional o transmisivo en la educación, los preceptos de la pedagogía tradicional persisten; en este modelo el currículum representa como dice Hirsch (1987), “lo que cada americano tiene que saber”, por ello debe presentar los contenidos que cumplan con este precepto. Este tipo de currículum discrimina y restringe el acceso a otras perspectivas y prioriza la enseñanza que dirige a los alumnos a “ser buenos ciudadanos” para que cumplan con las expectativas de la sociedad y de los grupos dominantes.

A pesar del discurso político, el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje y los contenidos del currículum no están centrados en el niño, ni tienen como prioridad la formación de alumnos con una capacidad crítica porque, no se les mencionan temas sobre las estructuras coercitivas del poder, ni se les da herramientas, como la lectura, que les ayuden a ser autónomos y críticos ante estas cuestiones.

Por el contrario, hay muchos casos en que los docentes brindan una enseñanza que carece del desarrollo de destrezas orales y de pensamiento más complejas, se limitan a realizar actividades tradicionales y unilaterales de enseñanza-aprendizaje (el maestro lleva el control de la clase, es el protagonista, el alumno es un receptor del conocimiento, no participa, es pasivo, obedece y hace lo que el profesor le indica, se privilegian las lecciones de memoria) lo que de alguna manera fomenta la dependencia a las autoridades, el pensamiento lineal carente de reflexión y análisis, el aprendizaje alejado de la realidad y para el futuro apatía social, es decir, individuos que no se involucran en la problemática de su entorno, porque ni siquiera la conocen a fondo, debido a que no les interesa conocer lo que otros medios como los periódicos, las revistas, los libros dicen, sólo se “informan” a través de los medios masivos de comunicación.

Para dar solución a esta problemática y hacer de la educación tradicional una progresista y liberal, es necesario que el docente ponga más atención en la enseñanza del lenguaje, que los alumnos dejen de absorber datos para aprender a analizarlos, cuestionarlos y utilizarlos en su vida futura, es decir, que su aprendizaje sea significativo y no impuesto institucionalmente.

En consonancia con lo anterior Abraham Castellanos (1911) exponía que es importante poner más atención al proceso de aprendizaje que a los contenidos, al respecto expresaba que:

“... la metodología que se emplea para enseñar el lenguaje es muy importante, dado que éste, sea oral o escrito es el eje para todos los conocimientos de la vida práctica... ir de lo empírico a lo racional... con procedimientos didácticos en consonancia con el desarrollo mental del niño”¹¹¹

En el currículum tradicional el conocimiento se adquiere a través de la memorización y el uso –únicamente- de los libros de texto, para la pedagogía progresista este conocimiento es una herramienta que se construye mediante la interacción de docente y discentes dentro del aula.

Desde la década de los 70 la SEP propuso un cambio en los procesos curriculares encaminado a que tanto el docente como el alumno tuviera un acercamiento al uso de materiales informativos, promoviendo el hábito lector a través de “la adquisición y comprensión de la lengua escrita, la ejercitación constante de diversos tipos de lectura y el apoyo de actividades lúdicas y artísticas para promover la lectura.”¹¹²

Más adelante y para mejorar la calidad de la educación primaria el “Programa para la Modernización Educativa 1989-1994”, planteó que era necesario implementar medios que auxiliaran la práctica educativa, entre ellos se menciona la biblioteca por considerarla una forma de que se complemente la formación de los alumnos.

¹¹¹ CASTELLANOS, Abraham. “Guía Metodológica para la enseñanza del lenguaje”. México: Librería de la Vda. De CH. Bouret, 1911. p.5

¹¹² PALACIOS Salinas, Carolina; Vega Díaz, María Guadalupe. “Factibilidad de educación de usuarios de la información en escuelas primarias públicas del Distrito Federal”. México: UNAM, CUIB, 1994. p. 163

Desde un plano discursivo el PNL 2000-2006 hace referencia al fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza, en este aspecto se traza metas como: “Mejorar los resultados de las competencias comunicativas en los estudiantes de educación básica; Crear y desarrollar redes para la reflexión sobre el desarrollo de habilidades comunicativas y la instalación de bibliotecas escolares entre maestros de los estados”¹¹³

Algunos de los retos que el PNL plantea para que la práctica pedagógica en relación a la Biblioteca de Aula sea una respuesta positiva a las necesidades lectoras de los alumnos son que:

Las acciones dentro de esta dimensión están centradas en favorecer las actividades cotidianas en el aula mediante el apoyo a la organización y cuidado del acervo (biblioteca de aula)...; desarrollar estrategias para potenciar las prácticas de escritura de los alumnos para publicar sus propios textos...; que la presencia y el uso de los libros han de estar considerados en las planeaciones didácticas de todos y cada uno de los maestros, atendiendo a los planteamientos curriculares, el proyecto pedagógico de la escuela y la planeación didáctica de cada maestro en lo particular”¹¹⁴

En cuanto a los docentes el PNL pretende lograr que éstos comprendan la importancia de la biblioteca de aula para que:

- Sea instrumento cotidiano utilizado por maestros y alumnos, a fin de ampliar las posibilidades de encuentro con nuevos materiales informativos y literarios, desarrollando así habilidades de investigación documental de forma sistemática.
- Sea espacio de uso cotidiano para los alumnos a fin de ampliar las posibilidades de encuentro con otras prácticas lectoras y con lectores muy diversos...
- Sea un modelo de trabajo organizado por proyectos de conocimiento con la comunidad escolar, de manera que se favorezcan los cambios hacia una pedagogía basada en una multiplicidad de textos en las aulas.¹¹⁵

Para los objetivos antes mencionados y conseguir que la educación tome rumbo hacia la formación de individuos reflexivos más que pasivos, es decir una educación progresista, la biblioteca resulta una estrategia eficaz, esto si el docente sabe utilizarla en beneficio de su práctica y logra que deje de ser algo

¹¹³ <http://lectura.dgme.sep.gob.mx> (01 marzo de 2010)

¹¹⁴ CHARRIA Villegas, Ma. Elena. “Manual del Acompañante”. México: SEP, 2007. p. 26

¹¹⁵ Idem

más que un lugar de castigo y guarda de libros. Y aún más si ella está dentro del aula.

Al respecto María Teresa Chávez Campomanes dice que la biblioteca tiene cuatro funciones principales: la formativa, la informativa, la recreativa y la educativa, ésta última se llevará a cabo si la biblioteca se integra activamente al trabajo del aula como apoyo al docente y al alumno.

Un aspecto que se deberá tomar en consideración al conjugar el currículum con la biblioteca es que la colección bibliográfica deberá ser adecuada al nivel psicológico, cognitivo y escolar del alumno, que le resulten útiles para entenderse y entender su entorno.

El aprendizaje y desarrollo de los alumnos como lectores y escritores requiere de ambientes que anime a la comunicación entre ellos. Según la reforma educativa de 1993 el currículum:

- Incorpora el enfoque funcional y comunicativo, cuyo propósito fundamental es asegurar que los niños adquieran y desarrollen las habilidades intelectuales (la lectura y la escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de información, la aplicación de las matemáticas a la realidad) que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana.
- Establece como propósito que los niños adquieran el hábito de la lectura y se formen como lectores que reflexionan sobre el significado de lo que leen y pueden valorarlo y criticarlo, que disfruten de la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético.
- Señala la renovación de libros de texto de español (los de 1º, 2º, 3º y 4º ya se distribuyen entre los alumnos y se preparan los de 5º y 6º) con libros para profesores y ficheros para cada grado con sugerencias didácticas.¹¹⁶

Así mismo en la nueva Ley Orgánica de 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE):

...se promueve la iniciación en habilidades de lectoescritura y de comunicación en diferentes lenguajes y formas de expresión. Se prioriza el fomento de la lectura y el uso de las bibliotecas escolares.

Las investigaciones que analizan las distintas experiencias educativas en el mundo, ponen de manifiesto que los países con mayor éxito educativo tienen factores en común como son la importancia y la calidad en la formación del profesorado, la

¹¹⁶ SEP. Programa Nacional de Lectura 2001-2006. "Líneas de Desarrollo" disponible en: <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/> (04 de noviembre de 2008)

atención individualizada en el aprendizaje del alumnado...y sobre todo, la planificación y ejecución de programas efectivos y permanentes sobre el fomento de la lectura.¹¹⁷

El objetivo del currículum en cuanto a la enseñanza de la lectoescritura es que el alumno adquiera estrategias que le permitan comprender un texto para enriquecer su aprendizaje cotidiano, por lo que la lectura deberá incorporarse a todas las áreas del conocimiento, para desarrollar todas las capacidades básicas que necesita una persona y no sólo ser un contenido más, sino un instrumento para conseguir una educación integral.

Es necesario aclarar que las actividades que el docente realice como estrategia didáctica para la formación de lectores, deberán estar encaminadas al intercambio de experiencias entre los alumnos concernientes a lo leído, que le causen conflicto entre lo que ya sabe y lo que tiene que ir descubriendo, produciéndose así la interacción entre alumnado y profesorado.

También puede ser útil distinguir entre la lectura por obligación y la que se realiza por placer, para nuestro propósito es necesario que parezca una plática entre amigos, pues puede ocurrir que los niños rechacen, por instinto, lo que el profesor dice (porque creen que es una imposición de quien representa para ellos una figura de poder), R. Rueda comenta al respecto que: “Si quien ofrece ese “algo” es un compañero, ya no les parece tan aburrido. Aun así, un maestro que transmite verdadero gusto por la lectura y actúa como un verdadero animador (recreador de la misma) tiene grandes posibilidades de que sus alumnos lleguen a ser buenos lectores.”¹¹⁸

Por otra parte y aunque, definitivamente los niños son quienes decidirán si los libros que forman el acervo de las Bibliotecas de Aula son de su gusto o no, el docente tendrá que motivarlos para que cada lectura les provoque placer, que

¹¹⁷ Asociación Mundial de Educadores Infantiles. “Talleres de animación a la lectoescritura”. México: Trillas, 2008. p. 30

¹¹⁸ RUEDA, Rafael. “Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura”. Madrid, 3ª. ed.: Narcea, 1999. p. 25

despierte su imaginación para que puedan soñar despiertos porque están construyendo un “mundo interior más rico que les ayude a ser mejores aún.”¹¹⁹

Se han planteado cambios curriculares pero la realidad es que existen problemas que impiden cubrir todos los objetivos que se describen en los programas, como la falta de tiempo escolar, la carga de trabajo de corte administrativo que tienen los docentes, el desinterés tanto de alumnos como de docentes por la enseñanza-aprendizaje, aunado a esto como Guevara Niebla menciona “... la producción de conocimientos ha sido mayor que la incorporación de éstos al currículo, se tiene un currículum excesivo y confuso en la medida que no hay ejes ordenadores ni mínimos educativos a alcanzar”.¹²⁰

Como hemos podido observar la integración al currículum de las bibliotecas de aula y su utilización no es cosa fácil, sobre todo tratándose de la educación básica, porque se deben tomar en consideración factores variados como los sociales, políticos, culturales, económicos, históricos, etc., de acuerdo a las necesidades específicas de esta etapa, pero que si se logra se podrán alcanzar objetivos importantes como son el fomento al hábito lector y la formación de lectores competentes, reflexivos y participativos ante una sociedad cada vez más desvinculada y desinformada de su acontecer diario.

¹¹⁹ *Ibidem* p. 26

¹²⁰ *Ídem* p. xviii

Capítulo Tres

Propuesta de Evaluación del Proyecto del Programa “Bibliotecas de Aula” del D.F.

Una fresca racha de aire nuevo
que sacuda el polvo de las bibliotecas,
hostilice la polilla
y oxigene los pulmones de la juventud
cruelmente encerrada
en una asfixiante atmosfera
de viejas doctrinas,
de añejas preocupaciones
y de métodos retardados y
enmohecidos.

Félix Fulgencio Palavicini, 1913

3.1 Justificación

Como hemos visto en los capítulos anteriores el desarrollo de la competencia lectora es fundamental porque a través de ella, los alumnos quedan preparados para seguir aprendiendo en las etapas posteriores a la educación básica.

La formación de lectores competentes va más allá de enseñar sólo a reconocer grafías y símbolos, implica que el alumno use la lengua escrita para argumentar, exponer y comunicarse e insertarse en su contexto, entre otras cosas.

Uno de los objetivos principales de la instalación de bibliotecas de aula es, precisamente, acercar a los niños a la lectura desde el nivel básico, así como la formación de lectores competentes.

A casi ocho años de haber dotado de una colección de libros a cada aula, consideramos necesario saber qué propósitos se han alcanzado con la instalación de este proyecto, por lo que en este capítulo se propone realizar una evaluación de los procesos que se han seguido a fin de conseguirlos.

La intención de dicha evaluación es la recolección de información, no sólo para emitir juicios y elaborar informes, sino para conocer el alcance que el proyecto ha tenido y con base en ello tomar decisiones dirigidas al cambio o ajuste para mejorar dicho proyecto.

En congruencia con lo anterior, la evaluación será respondente, basada en el método evaluativo centrado en el cliente de Robert Stake, quien a decir de Stufflebeam afirma que: “Las evaluaciones deben ayudar a las audiencias a observar y mejorar lo que están haciendo... Fundamentalmente, según él, el método subraya marcos para el desarrollo del aprendizaje, las transacciones didácticas, los datos para los juicios, el informe holístico y la asistencia a los educadores”¹²¹.

Este tipo de evaluación ayuda además a informar y a detectar problemas relacionados con el proyecto. La teoría de evaluación de Stake se refiere a la evaluación como servicio bajo principios de igualdad, diversidad y utilidad.

Bajo este esquema el evaluador deberá recopilar y trabajar con los datos necesarios, para informar sobre los juicios de quienes intervengan en la evaluación, para poder tomar decisiones acerca de los cambios y modificaciones que ayuden a mejorar el proyecto, su organización, desempeño y resultados.

Según Stake los educadores y los evaluadores deberían prestar más atención a la evaluación en forma global y tomando en cuenta el contexto y diversos aspectos como son:

- 1) La descripción del programa: en ella deberá reflejarse la complejidad y la importancia del proyecto que se evaluará; en cuanto al currículo recomienda que se describan los antecedentes supuestos y los reales, además de las actividades didácticas y los resultados para examinar las congruencias y las contingencias.

¹²¹ STUFFLEBEAM, Daniel L.; Shinkfield, Anthony J. “Evaluación Sistemática: guía teórica y práctica”. Barcelona: Paidós, p. 238

- 2) El juicio: La evaluación cobra sentido hasta que se emite un juicio, sin embargo, se deberá tener cuidado de poner toda la responsabilidad de éste a una sola persona, en este caso el evaluador ya que puede enfrentarse a diversos problemas al realizar la evaluación, sin embargo, Stake considera que puede ser él quien este mejor calificado para recopilar y procesar objetivamente las opiniones y juicios de otras personas. Stake propone como solución a este problema que el evaluador tenga una actitud de compromiso hacia la actividad que realiza.

- 3) Se deberán considerar diferentes fuentes de datos como pueden ser los antecedentes, las “transacciones de la enseñanza”, es decir, las relaciones e interacciones entre los padres de familia, los alumnos, docentes y directivos, así como su contexto y las variables que existan, para tratar de realizar una evaluación total. Es importante diferenciar los datos que son de utilidad y los que no lo son; también los resultados que ha conseguido el proyecto son información importante a considerar.

- 4) Analizar las congruencias y las contingencias: Averiguar si los antecedentes concuerdan con los resultados obtenidos, si se han alcanzado los objetivos propuestos. En cuanto al análisis de las contingencias, Stake afirma que “dado que la evaluación es la búsqueda de relaciones que permitan el perfeccionamiento de la educación, la tarea del evaluador consiste en identificar los resultados contingentes a antecedentes concretos y transacciones didácticas”¹²²

- 5) Identificación de normas pertinentes. Éstas deberán adaptarse a las necesidades de cada grupo de referencia, identifica dos tipos: las absolutas (convicciones personales acerca de lo que es bueno para el proyecto) y las relativas (características de los proyectos alternativos que se creen satisfactorios).

¹²² Ibídem p. 246

Además de tomar en cuenta las normas para las evaluaciones que han sido formuladas por el Joint Comité on Standards for Educational Evaluation que proponen a los evaluadores, cumplir principalmente con por lo menos cuatro condiciones:

- **Una evaluación debe ser útil.** Estar dirigida a las personas que estén relacionadas con el proyecto evaluado para ayudarles a identificar lo bueno y lo malo, así como proporcionar información para mejorarlo, algunos aspectos importantes para cumplir con esta norma son: descripción de la audiencia, credibilidad del evaluador, alcance y selección de la información, interpretación valorativa, claridad, difusión y oportunidad del informe y el impacto de la evaluación.
- **Debe ser factible.** Utilizar procedimientos que no causen problemas, ni se interpongan con fuerzas políticas, además de dirigirse de modo eficiente y ser realista, para ello, las normas a considerar son: procedimientos prácticos, viabilidad política, eficacia de los costes.
- **Debe ser ética.** Significa que la evaluación se realizará con base en compromisos explícitos que resguarden los derechos, el bienestar de los involucrados y la honradez de los resultados, proporcionando informes equitativos que dejen ver las virtudes y los defectos del programa. Para conseguirlo se deberán llevar a cabo normas como: la obligación formal, afrontar abiertamente los conflictos de intereses, proporcionar informes completos, claros y equilibrados, tomar en cuenta el derecho del público a saber, los derechos y relaciones humanas.
- **Debe ser exacta.** La evaluación debe dejar en claro su objetivo, estar libre de influencias y aportar conclusiones válidas y fidedignas acerca de las características del proyecto estudiado, para poder determinar su valor y tomar las decisiones necesarias para modificarlo y mejorarlo. Las normas para lograr lo anterior son: Identificación del objeto, análisis del contexto, descripción de intenciones y procedimientos, fuentes de

información fiables, determinar la validez y la exactitud de los instrumentos y datos recopilados, control sistemático de los datos, análisis de la información cuantitativa y cualitativa (según sea el caso), elaborar conclusiones justificadas y ser objetivo al momento de redactar el informe final.

En resumen, Stake expone que la evaluación de un programa se trata de describirlo y juzgarlo completamente.

3.2. Desarrollo de la Evaluación

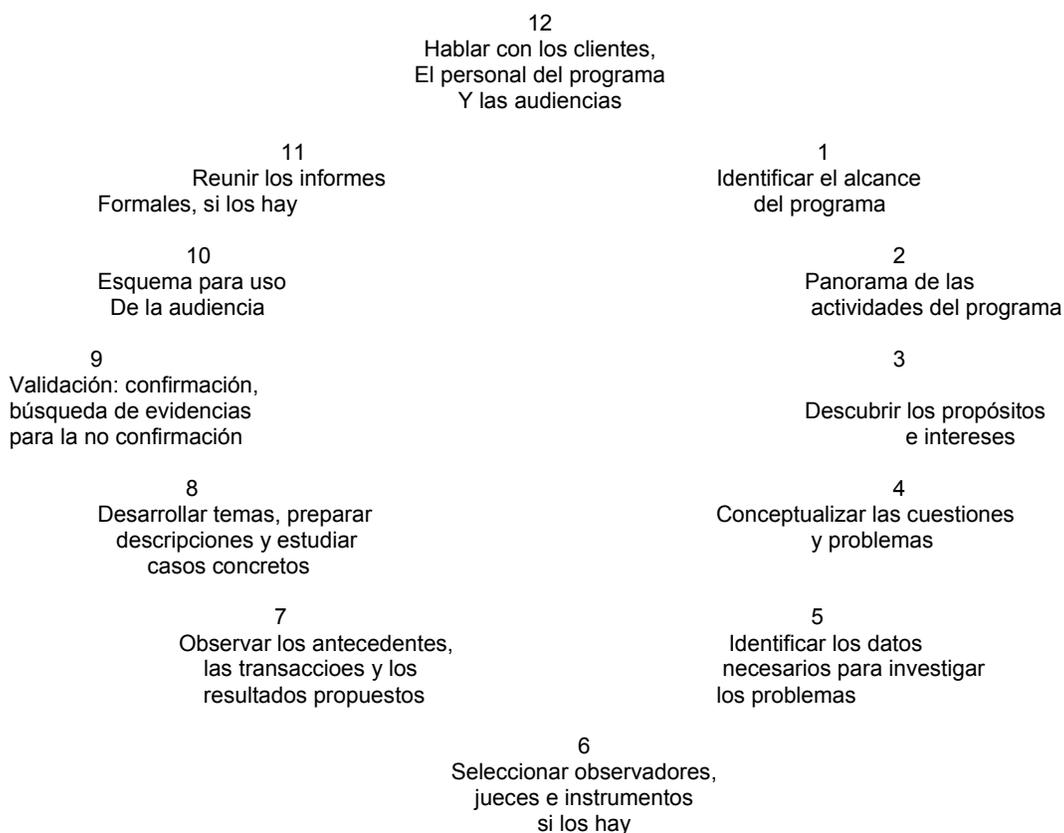
Como hemos dicho, se propone llevar a cabo una evaluación basada en el método centrado en el cliente, conocida como “evaluación respondente” la que toma en cuenta y examina a “toda figura de un programa”, método que fue diseñado por Robert Stake en 1967.

Para Stake toda evaluación toma sentido hasta que se emite un juicio, derivado de la observación y análisis de los datos que se obtengan al aplicar los instrumentos necesarios para cada caso, según el contexto, las necesidades y las características específicas de cada institución, por ello este modelo de evaluación se haya al servicio de quienes intervienen en un determinado proyecto o programa (clientes).

Para llevar a cabo una evaluación, Stake nos muestra un esquema que aunque está presentado en forma sistemática y que pareciera inflexible, explica que puede adaptarse según sean las necesidades del cliente y condiciones generales de la institución.

Cuando se lleva a cabo una evaluación con el método que emplea el esquema de la evaluación reloj, se pretende contemplar un aspecto general del proyecto y de la educación y no sólo algunos aspectos o variables, además de dar información basada en datos cuidadosamente recopilados, independientemente de las opiniones del evaluador.

La estructura funcional de la evaluación respondiente según Stake: la evaluación reloj¹²³



Siguiendo esta estructura y tomando como referencia el esquema de Stake la evaluación del Proyecto de Bibliotecas de Aula se llevará a cabo de la siguiente forma:

A las doce en punto: tendremos que hablar con las personas involucradas en el proyecto dentro de la Institución escolar y por consecuencia en la evaluación para enterarnos principalmente de aspectos como:

¹²³ STUFFLEBEAM, Daniel L.; Shinkfield, Anthony J. “Evaluación Sistemática: guía teórica y práctica”. Barcelona: Paidós, p. 262

- Porqué creen necesaria la evaluación,
- Las actividades que se llevan a cabo conforme al programa y que tienen que ver con el proyecto de Bibliotecas de Aula,
- Las opiniones respecto al proyecto de Bibliotecas de Aula,
- Los contenidos del currículum,
- Los resultados que se han dado desde la instalación del proyecto de Bibliotecas de Aula, etc.,

Esta actividad puede realizarse varias veces a lo largo de la evaluación, según se considere necesario y los avances que se tengan o los requerimientos de las personas que así lo soliciten.

Seguido de lo anterior,

A la una en punto: Es necesario que identifiquemos el alcance y los objetivos que desde su inicio se propuso el proyecto de Bibliotecas de Aula para darnos cuenta de los límites tanto geográficos como de tiempo y definir las características del contexto y su población, con ello podremos delimitar la evaluación.

En este caso y según el Programa Nacional de Lectura, la instalación de bibliotecas de aula tiene como objetivos principales:

- Fomentar el gusto por la lectura,
- Apoyar al currículum en el nivel básico,
- Plantear y resolver necesidades pedagógicas,
- Que los niños adquieran técnicas y procedimientos para facilitar su aprendizaje, así como
- Habituarlos a la utilización de las bibliotecas con fines recreativos, recreativos y de educación permanente, entre otros.

Enseguida,

A las dos en punto: tendremos que explorar y observar para conocer y tener un panorama general de las actividades que se realizan dentro del proyecto (si las hay), de algún modo es empezar a conocer el proyecto, obtener un diagnóstico de la situación a la cual nos enfrentamos, es decir observaremos aspectos como:

- El tiempo que se da a los alumnos para utilizar los libros de la colección de Bibliotecas de Aula;
- La relación que tienen los temas descritos en el currículum y los del material que integra la colección de Bibliotecas de Aula
- El interés del docente por utilizar dicho material;
- El interés que tienen los alumnos por los temas del material;
- La disponibilidad que tiene la colección de Bibliotecas de Aula para los alumnos y docentes;
- En general el uso que se da al material de la colección de Bibliotecas de Aula.

A las tres en punto: Si ya tenemos conocimiento de los aspectos principales que evaluaremos acerca del proyecto, continuaremos por definir los propósitos de la evaluación, procederemos a elaborar una relación donde se mencionen los intereses que los involucrados en el proyecto tienen para realizar la evaluación, puesto que podrían diferir según la perspectiva que se tenga de ella, un ejemplo de dichos intereses pueden ser:

- Directivos: Si el material que compone la colección de Biblioteca de Aula está siendo utilizado como apoyo de la enseñanza aprendizaje;
- Docentes: Si el material del proyecto de Bibliotecas de Aula es coherente y ayuda al desarrollo del currículum, según el grado que se imparta;
- Padres de familia: Conocer si la colección de Biblioteca de Aula además de ser utilizado por los alumnos, puede ser consultado por ellos para conocerlo y compartirlo en sus hogares.

- En general, uno de los principales objetivos puede ser saber si se ha dado seguimiento al proyecto en cuestión y el interés principal radica en informar a quien corresponda, para enfatizar la importancia del proyecto y mejorar en lo posible sus resultados.

A las cuatro en punto: con base en la observación, exploración, recopilación de los diferentes puntos de vista acerca de la utilidad o no que tiene el programa, de los aspectos que afectan o que se cree necesario implementar, el evaluador podrá establecer los problemas que se presentan, por ejemplo:

- La falta de tiempo para utilizar el material de la colección de Bibliotecas de Aula
- El número de alumnos por aula
- La falta de capacitación docente en cuanto a la utilización del material
- El poco interés del docente por innovar en el desarrollo del aprendizaje
- La carencia de un lugar especial para llevar a cabo la lectura, entre otros.

A las cinco en punto: Una vez determinados los problemas, el evaluador identificará los datos necesarios para la realización de esta evaluación, asegurándose que éstos sean lo más adecuados para responder a las necesidades de la audiencia y si es necesario ampliarlos, hasta que se cubra la mayoría de los problemas que se presentan, un ejemplo de dichos datos pueden ser:

- El tiempo que se designa para la lectura en clase
- El espacio destinado a la colección de Bibliotecas de Aula
- La capacitación que ha recibido el docente para la utilización de dicho material
- La amplitud de temas que trata el material para poder ser una herramienta eficaz
- El número de material que se ha designado a cada grupo escolar
- Si el material bibliográfico recibido es suficiente, pertinente y coherente con el currículum

- Si es del gusto de los alumnos
- Si las condiciones físicas son las adecuadas
- Si el tiempo escolar permite su utilización, entre otros.

A las seis en punto: Ya que hemos reconocido los problemas que se presentan, y determinado los datos que se necesitan conocer para realizar la evaluación y para saber el porqué de aquellos, se planifican las actividades que se realizarán para la recopilación de datos.

En esta oportunidad, se propone que además de la observación, se realicen entrevistas y apliquen cuestionarios con base a los objetivos del proyecto, organizados en las siguientes categorías:

- 1) La situación general del contexto (datos generales de la institución)
- 2) Instalación, funcionamiento y condiciones físicas que presenta la biblioteca de aula.
- 3) Referente al aprendizaje adquirido con el proyecto y al impacto que ha tenido en los alumnos.

Dichas categorías se traducen en los siguientes cuestionarios:

Formato 1. Visión general del contexto institucional

1. Nombre de la Institución educativa: _____

2. Dirección y teléfono: _____

3. Dirección electrónica: _____

4. Nombre y título del director (a) o de la máxima autoridad dentro de la institución: _____

5. Nivel de estudios que ofrece: _____

6. Horario de clase:

Matutino ()

Vespertino ()

Otro ()

Especifique: _____

7. Número total de profesores: _____

8. Número total de personal directivo: _____

9. Número total de personal de apoyo a tareas educativas (bibliotecarios, psicólogos, pedagogos, etc.): _____

10. Número total de personal administrativo: _____

11. Número total de grupos escolares: _____

12. Número promedio de alumnos por aula: _____

13. Nivel socioeconómico promedio de los alumnos:

- | | | | |
|-------------|--------------------------|-----------------|--------------------------|
| Alto | <input type="checkbox"/> | Bajo | <input type="checkbox"/> |
| Medio alto | <input type="checkbox"/> | Medio bajo | <input type="checkbox"/> |
| Medio medio | <input type="checkbox"/> | Pobreza extrema | <input type="checkbox"/> |

14. Misión de la institución: _____

Formato 2. Instalación, funcionamiento y condiciones físicas que presenta la biblioteca de aula.

1. ¿Cuánta información ha recibido acerca del proyecto “Biblioteca de Aula”?

Mucha () Poca () Nada ()

2. ¿Cuántos títulos de esta colección ha recibido por ciclo escolar, a partir del 2002-2003? _____

3. ¿Recibió alguna información acerca de cómo está conformada esta colección?

Sí () No ()

4. ¿Considera necesario recibirla y/o ampliarla? Sí () No ()

¿Por qué? _____

5. ¿Conoce los objetivos que se persiguen con la instalación de esta biblioteca?

Sí () No ()

6. ¿Se instaló un mueble adecuado para la exhibición y uso de los libros?

Sí () No ()

7. ¿Los libros están al alcance de los alumnos?

Sí () No ()

8. Dentro del aula, ¿La colección, está ordenada de alguna forma especial?

Sí () No ()

¿Cuál? _____

¿Por qué? _____

9. ¿Cuántos alumnos conforman la clase que imparte? _____

10. ¿De qué grado? _____

11. ¿Considera que la temática de los libros es la adecuada para los alumnos de su clase?

Sí ()

No ()

¿Por qué? _____

12. ¿Recibió capacitación, material (libros, revistas, folletos, etc.) dónde se indique cómo integrar la colección a su práctica docente?

Sí ()

No ()

13. ¿Considera pertinente el uso de este material en el aula?

Sí ()

No ()

¿Por qué? _____

14. El material que corresponde al grado que imparte, ¿Puede ser utilizado por alumnos de otros grados?

Sí ()

No ()

¿Por qué? _____

15. ¿Realiza actividades vinculadas a los temas que trata la colección?

Sí ()

No ()

¿Por qué? _____

16. ¿Considera que los alumnos han mostrado gusto por leer a partir de la instalación de la biblioteca en el aula?

Sí ()

No ()

¿Por qué? _____

17. ¿Tiene alguna sugerencia para mejorar el proyecto?

Sí ()

No ()

¿Cuál? _____

16. ¿Te gustó?

Sí () No ()

¿Por qué? _____

¿Recuerdas de qué trató?

Sí () No ()

17. ¿Recuerdas el nombre de alguno(s) de los personajes? Sí () No ()

¿Cuál(es)?

18. ¿Te gustaría que los libros de la biblioteca de aula tuvieran de algún tema especial?

Sí () No ()

¿Cuál? _____

19. ¿Conoces otra(s) biblioteca(s)?

Sí () No ()

¿Cuál? _____

20. ¿Asistes a ella(s)?

Sí () No ()

¿Por qué? _____

Las siete en punto: Una vez que tenemos los instrumentos pertinentes para la evaluación y los aplicamos, deberemos observar los antecedentes o el estado original del proyecto, lo que ha pasado desde su establecimiento y los resultados que se han obtenido hasta entonces, se puede comparar si:

- El número de volúmenes destinados por grado es el estipulado por el Programa Nacional de Lectura;
- Se ha incrementado el hábito lector en los alumnos;
- La colección de Biblioteca de Aula ha servido de herramienta para complementar y desarrollar el currículum
- Se ha conseguido tener un mayor y mejor acceso a material diferente a los libros de texto, etc.

Las ocho en punto: Con base en los datos anteriores y las comparaciones, el evaluador puede identificar problemáticas específicas y así preparar las descripciones de lo observado, realizar gráficas, análisis acerca de lo que se esperaba del proyecto de Bibliotecas de Aula y los resultados que se han obtenido gracias a él, de las problemáticas que ha encontrado, elaborar exposiciones y desarrollar temas acerca de ello para, posteriormente darlos a conocer a las audiencias.

A las nueve en punto: Una actividad importante que debe realizarse en el proceso de evaluación es la búsqueda de evidencias que puedan aportar datos que nos hagan dudar acerca de los resultados que hemos obtenido, es decir, deberemos validar la información obtenida, en tal caso se pudiera verificar:

- El estado físico de la colección de Bibliotecas de Aula
- El entusiasmo del docente para utilizar este material
- El avance de comprensión lectora de los alumnos
- Comparar las respuestas de los diferentes formatos
- Hablar y preguntar nuevamente con las personas involucradas, esta vez respecto a los datos y conclusiones obtenidos, así como acerca de la relevancia del proyecto de Bibliotecas de Aula.

Las diez en punto: El evaluador reúne y esquematiza la información recabada y que según la opinión de autoridades y los interesados sea de mayor utilidad para entregar los informes correspondientes y comunicar al(los) cliente(s), el personal que interviene en el proyecto dentro de la institución y en general a las personas interesadas en ello.

A las once en punto: En este punto el evaluador prepara el(los) informe(s) sobre los resultados que se han obtenido y que se considere necesarios, dirigido a quienes así lo soliciten, a cualquier persona interesada o los que hayan quedado establecidos desde el inicio de la evaluación.

Para dar a conocer dichos resultados, el evaluador deberá privilegiar el medio que favorezca la mejor comunicación, para que la información sea accesible y llegue con la mayor fidelidad a las audiencias.

Con este último paso se considera de forma general que se ha concluido la evaluación, pero como hemos dicho al inicio de este capítulo, cualquiera de los doce puntos puede ser repetido, según la problemática, los resultados y las necesidades de cada institución escolar y del cliente.

Conclusiones

Se dice muy comúnmente que vivimos en una nueva era, la era de la tecnología, de la globalización, de la transformación de los mercados de trabajo, etc., en México, particularmente la era de “cambios políticos y sociales”.

En el marco de este contexto, la sociedad mexicana dirigida por los grupos de poder que dictaminan desde el ámbito político las conductas, actividades, y pensamientos que deben seguirse, debería tener el nivel de educación necesario para competir y seguir el paso a dichos cambios.

Hemos visto que a través de los años, el gobernante en turno ha externado “preocupación” por promover una mejora y adaptación a la educación desde los niveles básicos, porque consideran que una buena educación es sinónimo de desarrollo y progreso, que a través de ella tendremos una mejor sociedad, calidad de vida y trabajo, además que seremos capaces de ocupar un mejor sitio a nivel mundial como país; sin embargo, desafortunadamente no todos los proyectos que se han propuesto para tal fin se han desarrollado y los que sí, generalmente terminan o no se les da continuidad cuando finaliza el sexenio, y quienes lo planearon, desarrollaron e iniciaron dejan de estar en el poder.

La lectura tiene gran relevancia no solo dentro de la educación sino de la formación del ser humano y por ello se le ha dado relevancia al aprendizaje y práctica de ésta, así, vemos que -según los planes y programas actuales para educación básica pública- desde el nivel preescolar se debe poner énfasis en fomentar el gusto por los libros y la lectura a través de juegos, cantos y lecturas acordes con su edad, pero ¿Qué es lo que sucede cuando los alumnos avanzan de grado escolar y de edad?

¿Será a causa de que ese gusto, esos juegos y cantos, ese deseo por tener un libro en la mano y disfrutar de sus colores, ilustraciones e historias se diluye con el paso del tiempo y a medida que avanzamos de nivel escolar pues esta

actividad se convierte en una obligación inherente solo a la institución escolar y las palabras que contienen dejan de ser significativas?

El proyecto de instalar bibliotecas públicas en principio, circulantes más tarde y, finalmente en cada aula nos indica la importancia del libro y el fomento a la lectura desde edades tempranas, aunque no basta con aprender a reconocer símbolos, repetirlos y memorizarlos para que la lectura sea significativa en la vida de los alumnos.

Consideramos que es necesario la búsqueda de una nueva pedagogía de la lectura, en donde el estudiante deje de ser un agente pasivo dentro del aula, que se limite únicamente a recibir y reproducir lo aprendido, necesitamos integrar actividades al currículum para fomentar el hábito a la lectura a través de las bibliotecas de aula, utilizada con este objetivo es una herramienta que puede ayudar a cambiar dicha práctica lineal dentro de la enseñanza-aprendizaje, porque tener acceso fácil a los libros permite decidir en qué momento y lo que se quiere aprender, es decir se logra formar estudiantes autónomos, críticos y reflexivos. A decir de I. Illich:

La búsqueda actual de nuevos embudos educacionales debe revertirse hacia la búsqueda de su antípoda institucional: tramas educacionales que aumenten la oportunidad para que cada cual transforme cada momento de su vida en un momento de aprendizaje, de compartir, de interesarse.¹²⁴

Y Giraves Donald propone precisamente el acercamiento a la lectura cuando dice que:

Busco modos de ayudar a los niños a ser escritores, lectores y seres pensantes por el resto de sus vidas.

En mis planes de enseñanza para el futuro, incorporo diversos principios de aprendizaje: Los niños aprenden leyendo y escribiendo en la escuela durante una cantidad extensiva de tiempo. Si los niños no escriben y leen de verdad, no entenderán para qué son la lectura y la escritura ni adquirirán las habilidades necesarias para aprender en forma independiente...¹²⁵

El proyecto denominado “Bibliotecas de Aula” fue diseñado en el sexenio gobernado por Vicente Fox Quezada y sólo hasta el 2005 se habían adquirido

¹²⁴ ILLICH, Iván. “La sociedad desescolarizada”. Barcelona, 1975. p. 34

¹²⁵ GIRAVES, Donald H. “Estructurar un Aula donde se lea y se escriba”. Argentina: Aique, 1992. p 23.

173,242,187 ejemplares para las colecciones que integran las Bibliotecas Escolares y las Bibliotecas de Aula, distribuidos en 850,000 salones de escuelas públicas de nivel básico, lo que representó un gasto de \$1,907,887,398.00.

A pesar del gastó que ha implicado la instalación de las Bibliotecas de Aula, aún no se encontraron indicios que nos permitan conocer cómo han funcionado las colecciones dentro de las aulas, qué pertinencia ha tenido el material proporcionado para ser utilizado de acuerdo a los planes y programas, qué resultados se han logrado, qué beneficios se han obtenido, si se han cumplido con los objetivos que se perseguían, en fin alguna seña que demuestre que este proyecto no ha sido sólo un pretexto más para desviar fondos del erario público disfrazado de “buenas intenciones” y que esa inversión ha aportado beneficios en pro de la educación, del fomento, gusto por la lectura y los libros.

Por ello, consideramos que es necesario aplicar esta evaluación al proyecto Bibliotecas de Aula, con el fin no sólo de conocer si se han logrado los propósitos y objetivos iniciales, sino indagar cómo ha sido su desarrollo y localizar puntos “débiles” dentro de él, además para que a partir de los resultados obtenidos se busque y considere realizar cambios y mejoras en su utilización, porque esta evaluación pretende ser no sólo informativa, sino ayudar a resolver conflictos y a tomar decisiones.

Bibliografía

- ALFIERI, Fiorenzo... [et al.] "Volver a pensar la educación: Política, educación y sociedad". Madrid: Morata, 1990. 406 p.
- ARBOLEDA, Julio César. "Estrategias para la comprensión significativa: Didácticas cognoscitivas y socioafectivas." Bogotá: Magisterio, 2005. 155 p.
- ARELLANO, J. Alberto. "Usuarios de la información escrita". En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía y Archivonomía*. (18 : 1987 : México), p. 329
- Asociación Mundial de Educadores Infantiles. "Talleres de animación a la lectoescritura". México: Trillas, 2008. 282 p.
- BELTRÁN, María Alma. "La biblioteca del aula y otras propuestas". Argentina: Magisterio del Río de la Plata, 2001. 94 p.
- CARR, Wilfred. "Teoría crítica de la enseñanza: la investigación-acción en la formación del profesorado". Barcelona: Martínez Roca, 1988. 245 p.
- CASTELLANOS, Abraham. "Guía Metodológica para la enseñanza del lenguaje". México: Librería de la Vda. De CH. Bouret, 1911. 124 p.
- CULLINAN, Berenice E. "La lectura en el aula: ideas y estrategias de enseñanza para la formación de lectores". México: Trillas, 2003. 254 p.
- CUMMINS, J. "Lenguaje, poder y pedagogía: Niños y niñas bilingües entre dos fuegos." Madrid: Morata, 2002. 351 p.
- CHARRIA Villegas, Ma. Elena. "Manual del Acompañante". México: SEP, 2007.
- CHARTIER, Anne-Marie; Hébrard, Jean. "La lectura de un siglo a otro: Discursos sobre la lectura". Barcelona: Gedisa, 2002. 205 p.
- CHÁVEZ Campomanes, María Teresa. "La biblioteca pública y la biblioteca escolar". En *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía y Archivonomía*. México, 1969.
- "Diccionario de las Ciencias de la Educación". México: Santillana, 2006. 1369 p.
- "Diccionario de psicología y pedagogía". Edo. de México: Euroméxico, 2004. p. 868 p.

- “*Evaluar para comprender y mejorar la docencia en la educación superior*”. México: UAM: UNAM: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2001, 266 p.
- FIGUEROA Alcántara, Hugo; Lara Pachecho Gonzalo.; Delgado Román Guillermo. “El universo de las bibliotecas escolares: funciones, recursos y participación de la comunidad escolar.” México: Santillana, 2002. 110 p.
- GARRIDO, Felipe. “El buen lector se hace, no nace: Reflexiones sobre lectura y formación de lectores”. México: Ariel, 1999. 143 pág.
- GIRAVES, Donald H. “Estructurar un Aula donde se lea y se escriba”. Argentina: Aique, 1992. 168 p.
- GRUNDY, S. “Producto o praxis del currículo”. Madrid: Morata, 1991. 278 p.
- ILLICH, Iván. “*El viñedo del texto: Etología de la lectura: un comentario al “Didascalicon” de Hugo de San Víctor*”. México: FCE. 210 p.
- ILLICH, Iván. “La sociedad desescolarizada”. Barcelona: Barral, 1975. 148 p.
- JOLIBERT, Josette... [et al.]. “Formar niños lectores de textos”. Santiago, J. C. Sáez, 1992. 6ª. ed. 258 p.
- McCORMIC, Robert. “*Evaluación del currículum en los centros escolares*”. 2ª. ed. Madrid: Morata, 1997. 367 p.
- MONCLUS Estella, Antonio. “*A qué llamamos enseñanza, escuela, currículum*”. Madrid: Grupo Editorial Universitario, 2004. 214 p.
- OROZCO Aguirre, Aurelia. “*Diagnóstico de la situación de las bibliotecas en escuelas primarias y secundarias en el Distrito Federal*”. México: la autora, 1978 (Tesina Bibliotecología) UNAM.
- PALACIOS Salinas, Carolina; Vega Díaz, María Guadalupe. “Factibilidad de educación de usuarios de la información en escuelas primarias públicas del Distrito Federal”. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1994. 231 p.
- PÉREZ Gómez, Angel. “La cultura escolar en la sociedad neoliberal”. Madrid: Morata, 2000. 319 p.
- “*Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006*.” Publicado En el Diario Oficial de la Federación el 30/05/2001) p. 94
- REIMERS, Fernando (coord.) “Aprender más y mejor: Políticas, programas y oportunidades de aprendizaje en educación básica en México”. México. FCE: SEP: Escuela de Postgrado en Educación de la Universidad de Harvard: ILCE, 2006. 509 p.

- RUEDA, Rafael. "Bibliotecas escolares: Guía para el profesorado de educación primaria". Madrid: Narcea, 1998. 197 p.
- RUEDA, Rafael. "*Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura*". Madrid, 3ª. ed.: Narcea, 1999. 188 p.
- ROSENTHAL, T.L....[et al.] "Teorías del aprendizaje social." Caracas: Laboratorio Educativo, 2008. 172 p.
- SANTOS Guerra, Miguel A. "La Evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora". Málaga: Aljibe, 1995. 230 p.
- SARRAMONA, Jaume. "*Factores e indicadores de calidad en la educación*". Barcelona: Octaedro, 2004. 143 p.
- SEP. "Educación básica, primaria: plan y programas de estudio". México: SEP, 1993, 164 p.
- SEP. "Los libros están para leerlos, y después...(exploración de la biblioteca)". *En Haceres quehaceres y deshaceres con la lengua escrita en la escuela primaria*. 2ª ed. México: SEP, 1992.
- Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006." Publicado En el Diario Oficial de la Federación el 30/05/2001)
- SEP. "Programa para la Modernización Educativa 1989-1994: separata para educación básica". México: Poder Ejecutivo Federal, [1989].
- STUFFLEBEAM, Daniel L.; Shinkfield, Anthony J. "Evaluación sistemática: guía, teoría y práctica". Barcelona: Ministerio de Educación y Ciencia: Paidós, 2002. 380 p.
- VIRAMONTE DE AVALOS, Magdalena. "Comprensión lectora: Dificultades estratégicas en resolución de preguntas inferenciales". Argentina: Colihue, 2000. 171 p.
- Zaid, Gabriel. "El costo de leer y otros ensayos". México: CONACULTA, 2004.

Páginas electrónicas consultadas

- PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACIÓN 2001 – 2006 ACTUALIZACIÓN, disponible en: <http://www.cofemermir.gob.mx/uploadtests/8766.59.59.1.Introducci%C3%B3n.doc> (28 de octubre de 2008)
- <http://www.waece.org/diccionario/index.php> (08 de octubre de 2008)
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Biblioteca> (08 de octubre de 2008)
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Lectura> (10 de octubre de 2008.)
- <http://www.hiperlibro.net/contenidos/Bibliotecas.pdf> (15 de octubre de 2008)
- <http://www.apoyolingua.com/LAIMPORTANCIADELAJECTURA.htm> (17 de Octubre de 2008).
- http://www.conaculta.gob.mx/bibliotecario/ano2/may7_1.htm (25 de octubre de 2008)
- <http://lectura.ilce.edu.mx> (25 de octubre de 2008)
- http://www.cerlalc.org/revista_enero/pdf/06.pdf (30 de octubre de 2008).
- http://www.cerlalc.org/revista_enero/pdf/06.pdf (25 de mayo de 2010).
- México. "Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000", disponible en: <http://uninet.mty.itesm.mx/legis-demo/progs/pnd.htm> (04 de noviembre de 2008)
- SEP. "Programa Nacional de Lectura 2001-2006." Disponible en: <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/> (04 de noviembre de 2008)
- Presidencia de la República. "Las buenas noticias también son noticias" disponible en: <http://fox.presidencia.gob.mx/buenasnoticias/?contenido=7317&pagina=356> (06 de noviembre de 2008)
- PISA 2006. "Marco de la evaluación. Conocimientos y habilidades en Ciencias, Matemáticas y Lectura" Disponible en: <http://www.ince.mec.es/marcosteoricospisa2006.pdf> (02 de diciembre de 2008).

- GREAVES L., Cecilia. “*El Plan de Once Años, Nueva alternativa ante el rezago educativo*”. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/congr-ed/o-paises/Mexico/Cecilia%20Greaves%20L.DOC> (18 de diciembre de 2009).
- “*Biblioteca de buen Gobierno*” Disponible en <http://innova.fox.presidencia.gob.mx/ciudadanos/biblioteca/index.php?contenido=1052&pagina=15&imprimir=true>
- <http://lectura.dgme.sep.gob.mx> (01 marzo de 2010)